

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA ADVENTISTA

Facultad de Teología

Licenciatura en Teología



FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LA ESCUELA DE MISIONEROS
VOLUNTARIOS EN LA CORPORACIÓN UNIVERSITARIA ADVENTISTA DE
COLOMBIA

Preparado por

Carlos Andrés Hernández

Jorge Armando Sánchez

Elkin Emilson Fontecha

Daniel Nudelman

Medellín, Colombia

2013

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LA ESCUELA DE MISIONEROS VOLUNTARIOS
EN LA UNAC

Fundamentación Teórica de la Escuela de Misioneros Voluntarios en la Corporación
Universitaria Adventista de Colombia

Carlos Andrés Hernández

Jorge Armando Sánchez

Elkin Emilson Fontecha

Daniel Nudelman



CORPORACIÓN UNIVERSITARIA ADVENTISTA

FACULTAD DE TEOLOGÍA

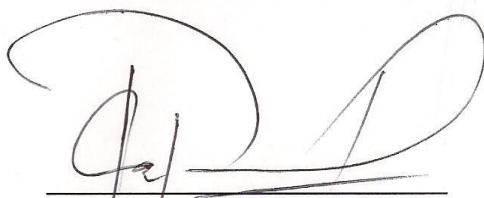
CENTRO DE INVESTIGACIONES

NOTA DE ACEPTACIÓN

Los suscritos miembros de la comisión Asesora del Proyecto de Grado: “Fundamentación Teórica de la Escuela de Misioneros Voluntarios en la Corporación Universitaria Adventista de Colombia”, elaborado por los estudiantes: ELKIN EMILSON FONTECHA JAIMES, CARLOS ANDRÉS HERNÁNDEZ HERNÁNDEZ, DANIEL NUDELMAN CHAVES Y JORGE ARMANDO SÁNCHEZ SÁNCHEZ, del programa de Licenciatura en Teología, nos permitimos conceptuar que éste cumple con los criterios teóricos y metodológicos exigidos por la Facultad de Teología y por lo tanto se declara como:

Aprobado - Destacado

Medellín, Octubre 7 de 2013


Mg. (c) Helmer Quintero
Presidente


Dr. (c) Enoc Iglesias
Secretario


Mg. Ciro Redondo
Vocal

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LA ESCUELA DE MISIONEROS VOLUNTARIOS
EN LA UNAC



CORPORACIÓN UNIVERSITARIA ADVENTISTA

Elkin Fontecha

Elkin Emilson Fontecha Jaimes
Estudiante

Carlos Andrés Hernández H.

Carlos Andrés Hernández H.
Estudiante

Daniel Nudelman

Daniel Nudelman Chaves
Estudiante

Jorge Armando Sánchez Sánchez

Jorge Armando Sánchez Sánchez
Estudiante

Personería Jurídica según Resolución del Ministerio de Educación No. 8529 del 6 de junio de 1983 / NIT 860.403.751-3

Cra. 84 No. 33AA-1 PBX. 250 83 28 Fax. 250 79 48 Medellín <http://www.unac.edu.co>

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LA ESCUELA DE MISIONEROS VOLUNTARIOS EN LA UNAC

Agradecimientos

A Dios por posible todas las cosas, por darnos la vida y las habilidades necesarias para el desarrollo de este proyecto y de las demás actividades del diario vivir.

A nuestras familias por su apoyo emocional, por haber permitido que Dios las usara para darnos la vida y traernos a este mundo.

A nuestros asesores, Dr. (c) Enoc Iglesias y Mg. Ciro Redondo, por compartir su conocimiento y consejos en el desarrollo de este proyecto.

Al Pr. Ismael Serrano por su motivación e impulso emocional, el cual nos ayudó para no renunciar ante la adversidad.

A cada misionero que en el silencio de la vida, realiza su obra por todo el mundo como buen soldado de Cristo, siempre con la frente en alto llevando el mensaje de salvación.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LA ESCUELA DE MISIONEROS VOLUNTARIOS EN LA UNAC

Contenido

Capítulo uno- Generalidades	1
Presentación	1
Definición de la fundamentación teórica de la Escuela de Misioneros Voluntarios	2
Disciplina de estudio: Teología	4
Área de estudio: Teología aplicada	6
Objeto de estudio: Misiología	8
Justificación	9
Objetivo general	9
Definición de términos	10
Voluntariado	10
Misionero	12
Misionero voluntario	13
Conclusiones	16
Capítulo dos- Conceptualización de los antecedentes	17
Antecedentes bíblicos	17
Antiguo Testamento.....	17
Nuevo Testamento.....	18
Antecedentes en la iglesia primitiva	20
Capítulo tres-Fundamentación histórica	21
Edad Antigua	21
Historia misionera desde el siglo I hasta el siglo V	24
El siglo misionero (siglo I).....	25
<i>Persecución a los misioneros (siglos II - V)</i>	28
<i>Misioneros destacados</i>	30
Edad Media	31
<i>Relaciones entre Roma y Constantinopla</i>	32
Edad Moderna	35
Antecedentes de la misión desde Europa hasta Norteamérica.....	35
Las misiones protestantes.....	35
La tecnología en la misión.....	37
Periodo desde 1900 hasta 1945.....	37
Edad Contemporánea	38

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LA ESCUELA DE MISIONEROS VOLUNTARIOS EN LA UNAC

Marco histórico misional de la IASD	40
Marco legal en Colombia	44
Capítulo cuatro- Paralelo misional inter-ecclesial	49
Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días	49
Misioneros mormones	50
Iglesia Bautista	53
Misiones bautistas.....	53
Testigos de Jehová	56
Misiones de los Testigos de Jehová.....	56
Capítulo cinco- Manual de la Fundamentación teórica para la Escuela de Misioneros Voluntarios	59
Introducción	59
Regla 1- Mi vida en conexión	60
Jesús, modelo máximo de misionero.....	60
Jesús el Maestro.....	60
Jesús el que delega.....	61
Jesús el visionario.....	62
El método de Jesús.....	62
Regla 2- Aspectos por considerar	64
Razones para ser un misionero voluntario.....	64
Se necesitan misioneros.....	64
Es un llamado de Jesús.....	65
Cada uno nace para ser misionero.....	66
Ser misionero, es ser parte de una obra definida.....	66
Propuesta 1- Indicadores para identificar un misionero	67
Entregado a la obra.....	67
Ser un testimonio vivo.....	67
Aplicar el método de Cristo.....	68
Aplicar la misión de la Iglesia.....	68
Código del misionero voluntario:.....	69
Aprende de lo que debe y no debe hacer.....	70
Propuesta 2- Estrategias misioneras	70
Misiones vacacionales.....	70
Misiones extranjeras.....	71

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LA ESCUELA DE MISIONEROS VOLUNTARIOS EN LA UNAC

Capacitación activa.....	71
<i>Currículo misionero</i>	72
Estrategias de penetración.....	74
Según la Biblia.	74
Según Elena White.	76
Según la IASD.....	79
Otras estrategias.	80
<i>Diario devocional misionero</i>	82
<i>Bitácora de información</i>	82
<i>Sitio Web</i>	84
El voto del misionero	84
Bibliografía.....	86

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LA ESCUELA DE MISIONEROS VOLUNTARIOS EN LA UNAC

Resumen

El siguiente proyecto busca fundamentar teóricamente la Escuela de Misioneros Voluntarios (ESMIV), que hasta la fecha funciona en la Corporación Universitaria Adventista de Colombia (UNAC).

Metodología

El proyecto se suscribe a la disciplina de estudio de teología aplicada y este tiene como objeto de estudio la misiología.

Como herramienta investigativa es necesario la implementación de una investigación bibliográfica, de este modo, poder hacer un rastreo de pensamientos relacionados con las misiones. Considerando que cada uno de los autores tiene un enfoque particular pero muy significativo, ajustado a una época en la cual el autor se desarrolló, por lo tanto fue necesario organizar las ideas en un periodo histórico desde la edad antigua hasta el presente. La historia ha sido vital para ver el desarrollo de las misiones en cada época y así proponer un manual para el desarrollo de las misiones en la UNAC.

Empezando con la edad antigua como primer referente histórico se observa que se desarrollaron varias ideas sobre misiones en esa época; el periodo de tiempo de los primeros siglos de la historia ha sido de gran importancia para el desarrollo de la misiología, continuando con la influencia de Jesús en la educación a los apóstoles y primeros cristianos; seguidamente en la edad media se nos muestra un periodo de misiología diferente por las condiciones en las cuales se vieron involucrados en la época.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LA ESCUELA DE MISIONEROS VOLUNTARIOS EN LA UNAC

Ya la edad moderna se caracteriza por su influencia científica y despertar religioso, dentro de la misiología y con el correr del tiempo ocurre un despertar misiológico que generó nuevos ideales misioneros; la edad contemporánea se ha caracterizado por la adaptación a los nuevos desafíos misioneros.

Ha sido de vital importancia enfocar la investigación a la perspectiva de la historia misiológica dentro de la Iglesia Adventista, teniendo como presente que la UNAC está adjudicada a la organización. Es por ello que el aporte que ha realizado la Iglesia Adventista a la misiología ha sido de gran importancia, al igual que la sustentación que se ofrece a la misma en sus comienzos, estrategias y actualidades.

La intervención histórica en la misiología, y la actualidad de la misma, ha sido liderada por algunos grupos religiosos que son necesario destacarlos por sus aportes tan importantes en la misiología, además sus estrategias, métodos, técnicas y demás aspectos necesarios que apoyan esta fundamentación teórica.

Se considera como necesario y de manera vital el establecimiento de un marco legal vigente en Colombia, adjudicado por la República de Colombia, la ley 720 de diciembre de 2001, donde se establecen los parámetros legales de los voluntarios y su participación en la labor y capacitación de la misma escuela.

Conclusión

Dentro de la fundamentación teórica, se ha querido implementar una propuesta que acople cada uno de los elementos importantes y competentes para la investigación. Por ello, se diseña una Manual que aporte estrategias, diseños y ambientación para la Escuela de Misioneros en donde se plasman cada una de las reglas y propuestas sugerentes dentro de la misma.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LA ESCUELA DE MISIONEROS VOLUNTARIOS EN LA UNAC

Abstract

The following project aims to provide a theoretical foundation to School Missionary Volunteer to date, works in Colombia Adventist University Corporation (UNAC).

Methodology

The project subscribes to the discipline of theological study and likewise to the applied area . Study Aims to missiology because its approach is framed in the field.

As investigative tool was necessary to implement a literature, of being able to do a scan mode of mission-related thoughts. Bearing in mind that each of the authors had a particular focus but very significant, adjusted to an age in which the author was developed, it was necessary to organize ideas in a historical period since the ancient times to the present. The story has been vital to see the development or decrease in the appearance of the missions in each period. Beginning with the age old as the first benchmark research, which involved observing ideas about missions at that time, the time period of the early centuries of history has been of great importance for the development of missiology, beginning with the influence of Jesus, the apostles and early Christians, the average age shows us a different period in missiology at the conditions in which they lived , but achieved difficult time understanding missiology that time, the modern age has been characterized by its scientific influence and religious awakening within missiology has been the same way , an awakening missiological new ideals generated by missionaries, the modern age has been characterized by adaptation to new challenges missionaries.

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LA ESCUELA DE MISIONEROS VOLUNTARIOS EN LA UNAC

It was of vital importance to the research focus of the story missiological perspective within the Adventist Church, with the mind that UNAC is awarded to the organization. That is why the contribution made by the missiology Adventist Church has been important and fundamental contribution to the theoretical foundation for the beginning, and current strategies of it.

The historical intervention in missiology, and present the same, has been led by some religious groups that are necessary for their contributions highlight them so important in missiology, apart from its strategies, methods, techniques and other aspects necessary for proper grounding theoretical .

It has been considered vitally necessary and establishing a legal framework for the Republic of Colombia in the law 720 of 2001, which establishes the legal parameters of volunteers and legal participation in the work and training of the School of missionary Volunteers.

Conclusion

Within the theoretical foundation, we have tried to implement a proposal to couple each of the important elements responsible for the investigation. Therefore, designing a Theoretical Foundation Handbook for School Missionaries which embodies each of the rules and proposals within the School suggestive Missionary Volunteer

FUNDAMENTACIÓN TEÓRICA DE LA ESCUELA DE MISIONEROS
VOLUNTARIOS EN LA CORPORACIÓN UNIVERSITARIA ADVENTISTA

Capítulo uno- Generalidades

Presentación

Con la presente investigación, se pretende fortalecer la Escuela de Misioneros Voluntarios (ESMIV), revisando los antecedentes teóricos y prácticos que se han desarrollado en la Corporación Universitaria Adventista (UNAC); de igual manera, analizando los referentes de otras universidades adventistas que disponen de este modelo, para así involucrar en el trabajo, al estudiantado de UNAC.

Se consideran dos enfoques: teórico (lo que significa ser voluntario dentro de la comunidad adventista) y práctico (trabajando en campos nacionales e internacionales).

La UNAC será beneficiada con la fundamentación teórico-práctica del programa de misioneros, al constituirse en una fuente de investigación para los dirigentes del programa ESMIV, y por consiguiente, en una fuente de participación para docentes, estudiantes, egresados e interesados en dicho programa, lo que la convierte en una guía práctica como modelo por desarrollar en la UNAC.

En la UNAC se está generando una intencionalidad misionera, la cual ha originado un interés en algunos estudiantes universitarios de diferentes carreras, con el propósito de ampliar el mensaje a través de la obra. Por ello, se hace necesario conocer realmente lo que hace un misionero y su labor dentro de la misión de la Iglesia, considerando las características que este debe poseer, dentro de los cuatro componentes del ser humano: social, físico, mental y espiritual.

Definición de la fundamentación teórica de la Escuela de Misioneros Voluntarios

Esta investigación está enmarcada en la perspectiva de misiones que apoya la Iglesia Adventista de Séptimo Día a nivel mundial; por ende, se ciñe a los parámetros de la organización adventista, no sin antes colocar como fuente primaria lo que la Biblia argumenta sobre la comisión dada a los mismos apóstoles y que es vigente para nuestro tiempo, siguiendo el modelo de Jesús, en donde se busca cumplir la misión de predicar al mundo el evangelio eterno: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:19, 20).

Por tanto, el Grupo de Investigación se suma al propósito de la Iglesia Adventista del Séptimo Día (2010), la cual define en su misión: “Glorificar a Dios y bajo la influencia del Espíritu Santo, guiar a cada creyente a una experiencia de relación personal y transformadora con Cristo, que lo capacite como discípulo para compartir el Evangelio Eterno con toda persona.”

Como guía importante, ESMIV se ajusta al llamado que hizo la escritora Elena G. de White a toda la iglesia, con respecto a ser misioneros:

La iglesia de Cristo en la tierra, fue organizada con propósitos misioneros y el Señor desea ver a toda la iglesia ideando formas, y medios por los cuales los encumbrados, los humildes, los ricos y los pobres puedan escuchar el mensaje de verdad. No todos son llamados a efectuar un trabajo personal en los campos extranjeros, pero todos pueden hacer algo por medio de sus oraciones y ofrendas para ayudar en la obra misionera (p. 45).

Teniendo como referente el programa que desarrolla la Iglesia Adventista del Séptimo Día con el Departamento de Misiones, a saber, Misión Global, nos sumamos a su llamado hecho a la Iglesia a nivel mundial para ir y llevar el mensaje a todo el mundo como misioneros. La Iglesia Adventista de Séptimo Día en su extensión de Misión Global (2012) cita lo siguiente: “Misión Global nació de un deseo de llevar el mensaje de amor de Jesús a las personas y las zonas del mundo que aún no habían oído el evangelio” (p.16).

La Iglesia Adventista del Séptimo Día en su sitio web (2013) sobre el servicio voluntario dice a los misioneros que es bueno comprender el significado del voluntariado, puesto que dentro de la Iglesia Adventista, el voluntariado ha sido fundamental para llevar el evangelio en todas las ramas profesionales:

Desde sus comienzos, la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha creído en la participación de voluntarios para llevar a cabo su misión. Cada año miles de adventistas del séptimo día donan su tiempo, talentos y recursos financieros para demostrar el amor de Dios en muchas y variadas maneras - a todos a compartir el evangelio por todo el mundo. Miembros de la Iglesia de los distintos oficios y talentos, incluyendo a muchos individuos altamente calificados, están involucrados en sus comunidades locales y en el extranjero, sirviendo como médicos, enfermeras, dentistas, constructores, maestros, predicadores, contables, informáticos, etc. (párr. 2).

Disciplina de estudio: Teología

Para la presente investigación, se considera la teología como disciplina de estudio y soporte para la fundamentación de ESMIV. Para tratar de definir el concepto de teología, se recurre a las diferentes fuentes de pensamiento y comprensión de la misma. Algunos autores expresan definiciones que contribuyen de manera substancial a este estudio.

Uno de los investigadores más destacados del siglo XX y que clasificó las ciencias factuales fue Piaget (1973), quien las sistematizó en cuatro disciplinas: Científica (antropología cultural, lingüística, economía); pasado (ciencia histórica, paleontológica); normas (derecho, legislación) y filosóficas (filosofía y teología).

La palabra teología viene de la raíz etimológica de idioma griego *Theos* (Dios) y *Logos* (tratado o estudio), es decir, el estudio de Dios, aunque para nosotros es el estudio revelado por Dios a la humanidad.

Como una referencia por usar y considerando de gran importancia la definición de teología, *el Diccionario filosófico* (2012) comenta que es “la ciencia o tratado de Dios. Se distingue de la teología revelada, que parte de los datos de la revelación, y de la teología natural o TEODICEA” (p. 57).

Erickson (2008) complementa la idea sobre la teología y da un aporte crítico que logra ampliar el panorama, diciendo lo siguiente:

La teología en un contexto cristiano es una disciplina de estudio que busca comprender al Dios que se ha revelado en la Biblia e intenta proporcionar una interpretación cristiana de la realidad. Busca entender la creación de Dios, en particular el ser humano y su condición y la obra redentora de Dios para la humanidad. La teología bíblica, histórica y filosófica proporciona puntos de vista e interpretaciones que ayudan

a llegar a un todo coherente. La teología tiene valor práctico para proporcionar una guía para la vida y para el ministerio (p. 123).

Así, se puede entender que desde la perspectiva cristiana se busca comprender lo que Dios ha revelado y no a Dios en su esencia ontológica.

En el pensamiento cristiano hay una variedad de posiciones ante lo que es la teología; Pellitero (2004) señala que la teología

Es ciencia esencialmente especulativa y derivadamente práctica (sabiduría *per modum cognitionis*) se presenta así como esencialmente especulativa en cuanto que profundización en nuestro conocimiento de Dios y del camino hacia él, Cristo, a quien nos hemos de unir y a quien hemos de imitar. Y, de otra parte, como ordenada a la contemplación y como fuente y criterio para la praxis, realidades a las que está vinculada, aunque no las produzca en cuanto tales (p. 23).

Algunos comentaristas relacionan la teología con la religión, pero no desde un punto de vista teórico, sino práctico; entre ellos se destaca Gutiérrez (1973), al afirmar: “La religión es claramente pragmática; se preocupa de aliviar la justicia de la vida humana; así que el papel de la doctrina es hablar de las desigualdades. La teología, pues, se convierte en una reflexión crítica de la praxis” (p. 98).

Siguiendo un concepto amplio sobre la temática, Grau (1973) menciona: “La teología es la ciencia de Dios. Decimos de Dios porque procede de él, y sin su iniciativa de darse a conocer no podría haber teología en el sentido estricto del vocablo. También decimos de Dios, porque es una ciencia cuyo objeto de conocimiento es la Divinidad: su existencia, su carácter, sus propósitos para con el universo creado, para con sus criaturas, para con sus redimidos y para con la historia” (p. 75).

El autor Lacueva (2011) asevera que la teología tiene básicamente dos enfoques y es menester comprenderla, es decir, los enfoques natural y sobrenatural, y señala que la “Teología natural es la capacidad que tiene el ser humano para conocer a Dios (su existencia, su esencia y su modo de obrar) por medio de la razón natural. La teología sobrenatural es basada en la revelación sobrenatural (o, especial) de Dios y se conoce, en última instancia, mediante la fe” (p. 150).

La teología también se enfoca desde una perspectiva diferente, la cual vale la pena revisar. Dentro de ello, Bouyer (1977), menciona: “La teología es la ciencia de las cosas divinas. En la antigüedad, la teología es primero un himno, en el que Dios es glorificado más que explicado por el espíritu humano” (p. 125).

Cada uno de los pensamientos de los autores nos conduce a un panorama más amplio sobre la base teórica de ESMIV, y así fortalece los conceptos e ideas que se tienen sobre este tema que finalmente nos conducirá a la práctica.

Área de estudio: Teología aplicada

Siendo que la teología abarca diferentes áreas, tales como teología sistemática, bíblica, aplicada, entre otras, esta fundamentación teórica se circunscribe al área de teología aplicada. Consideremos lo que Terreros (s. f.) argumenta al decir que la teología aplicada “Es el estudio y reconocimiento de la soberanía del plan de Dios para la humanidad aplicado a diversas disciplinas del saber y de la práctica religiosa. Es la teología aplicada al ministerio y por lo tanto es eminentemente práctica. Por esta razón a menudo se le denomina Teología Práctica” (p. 10).

Pensadores como Sperry (1974) estudian la teología aplicada y la tratan como una ciencia que “se ocupa de la aplicación de la verdad al corazón de los hombres” (p. 56). Este pensamiento es muy conciso, ya que nos muestra el verdadero deseo del corazón de Dios para los hombres, y es que la única manera por la cual podemos ser convencidos de algo, es teniendo argumentos reales y racionales de la verdad que estamos buscando. Por ello, en esta investigación se pretende mostrar fidedignamente el proceso realizado y la revisión de los antecedentes del programa ESMIV a la luz de la teología aplicada.

Correa (2002) menciona que la teología aplicada “tiene por objetivo inducir al creyente a aplicar, en su vida diaria, los principios que se encuentran en las Sagradas Escrituras. A fin de lograr sus propósitos, la teología práctica se aprovecha de la homilética y la teología pastoral” (p. 5). Esta línea juega un papel importante en la fundamentación teórica de ESMIV, ya que permite desarrollar en cualquier campo de los ya mencionados, una determinada pauta de inicio para la fundamentación.

Lacy (1996) conceptualiza la teología aplicada como “la aplicación práctica de las doctrinas de la Palabra de Dios, la cual se ocupa de la aplicación de la verdad al corazón de los hombres” (p. 12)

El autor Patle (1992) muestra un panorama de teología aplicada que es muy importante mencionar: “Es la aplicación de los conceptos teológicos a una comunidad o pueblo determinando con el fin de suplir las necesidades primordiales de sus miembros tanto de la parte física hasta donde sea posible, pero debe satisfacer la parte mental y espiritual en mayores proporciones, logrando así un cambio en el sistema de vida de dicha comunidad” (p. 34).

Por consiguiente, la misiología del proyecto como tal, es abarcar los diferentes pensamientos de las personas, e impulsar al desafío de cumplir la misión que ha sido puesta

en nuestras manos por Dios. Aunque para ello, como han mencionado algunos autores, se necesita mostrar las razones suficientes y verídicas para convencer las diferentes mentes de las personas.

El escritor Beinert (1981) enfoca desde una perspectiva más pastoral o eclesiástica el concepto de la teología aplicada al decir que es “una disciplina autónoma que se ocupa del pastor, las almas y de su actividad” (p. 24).

Objeto de estudio: Misiología

El estudio de las misiones se enmarca en un contexto global, pues su énfasis está desarrollado en el globo terráqueo. En la división de la palabra podemos encontrar que misiología es: misión (misiones) y logos (estudio), por ende, es el estudio de las misiones.

Entendiendo que la misiología abarca el planeta, Bifet (2008) habla de la misiología como un método de estudio para evangelizar a las naciones (p. 12). Teniendo presente que labor que abarca la misiología, Sosa (2010) afirma lo siguiente:

La respuesta más simple y más antigua se definió como el estudio de la misión con el objetivo básico de apoyar la gestión de la iglesia en su movimiento de expansión. Esta respuesta padeció de un buen número de limitaciones: básicamente, consagró la separación de teología y misión, centró la definición de misión en la iglesia y redujo la misión a la cristianización del mundo no cristiano (p. 23).

La misiología hace parte del resultado de unas inquietudes que se generan para cumplir lo que la iglesia demanda. Saracco (2000) dice: “Para cumplir la misión hay que generar las

inquietudes que tienen que ver con toda la iglesia, cuando esas inquietudes se contestan hay una correcta misiología” (p. 360).

Justificación

Al notar el aporte que ofrecen las otras instituciones adventistas alrededor del mundo, con respecto a ESMIV, se puede observar la carencia en la UNAC de estas escuelas.

El promedio de graduandos anualmente en la UNAC son 230, de los cuales una minoría ha podido tener acceso al programa de escuelas misioneras dirigidas por entidades como Misión Adventista, Andrews University, Misioneros Voluntarios, Gospel International, entre otras.

Al identificar que la UNAC no ha institucionalizado completamente este programa, y como los que han accedido son una minoría, la investigación que proponemos, pretende fortalecer el modelo que involucre a los estudiantes y egresados adventistas de la UNAC y otras universidades no adventistas invitándolos, capacitándolos y llevándolos al campo misionero, en Colombia y fuera de ésta.

Objetivo general

Fundamentar teóricamente la Escuela de Misioneros Voluntarios (ESMIV) en la UNAC, teniendo en cuenta el desarrollo histórico de las misiones en la cristiandad y los modelos eclesiásticos para esta área.

Esta investigación pretende alcanzar los siguientes objetivos específicos:

- Fundamentar teóricamente a ESMIV, revisando los diferentes modelos de otras universidades adventistas y acoplando un modelo para Colombia.

- Fomentar la participación de los estudiantes y egresados de la UNAC y otras instituciones universitarias no adventistas de Colombia que quieran vincularse con la ESMIV.
- Implementar un manual teórico-práctico como fundamento sólido de la ESMIV.

Definición de términos

Dentro de la fundamentación se enmarcan un enfoque teórico determinado por dos variables, y las referencias bibliográficas de cada una de ellas, así como la integración de las variables para fundamentar el sentido original de la ESMIV, lo que ayuda a comprender mejor lo que realmente es un misionero y lo que es el voluntariado.

Como primera variable tenemos el concepto del misionero de manera general y con un enfoque adventista. La otra variable es enfocada al voluntariado tanto desde la perspectiva adventista como desde la reglamentación legislativa dictada por el gobierno de Colombia en la Constitución nacional. Por último, integrar las dos variables para entender lo que realmente es ESMIV dentro de la UNAC.

Voluntariado.

El voluntariado visto desde el concepto de Jesús dice: “Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: **Si alguno quiere venir en pos de mí**, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame” (Marcos 8:34) (RV 95) (el énfasis es de los investigadores). Para Jesús, voluntario es una persona que quiere ir a él, no está obligada a hacerlo.

La Iglesia Adventista del Séptimo Día sigue este patrón, con su Departamento de Servicio Voluntario (2013), el cual habla sobre los voluntarios y lo que significa para la organización adventista:

Desde sus inicios, la Iglesia Adventista del Séptimo Día ha creído en la participación de voluntarios para llevar a cabo su misión. Cada año, miles de adventistas del séptimo día donan su tiempo, talento y recursos financieros para demostrar el amor de Dios de muchas y variadas maneras - a todos a compartir el evangelio en todo el mundo. Miembros de la Iglesia de diferentes oficios y talentos, incluyendo a muchos individuos altamente calificados, están involucrados en sus comunidades locales y en el extranjero, sirviendo como médicos, enfermeras, dentistas, constructores, maestros, contadores, predicadores, informáticos, etc. (p. 4, 5).

Adventist Mision (2013, p. 3) sigue la idea del voluntariado y lo define como personas que “por más de 130 años, muchos miles de hombres y mujeres adventistas han dejado la comodidad de sus hogares para servir al Señor en lugares a distancia. Una iglesia fuerte, viendo en muchas partes del mundo hoy en día se erige como un monumento a su éxito y dedicación” (p. 3).

White (1923) muestra lo que significa ser un voluntario, relacionándolo con el trabajo con Jesús: “El Señor llama a voluntarios que se pongan firmemente de su parte, y se comprometan a unirse con Jesús de Nazaret para hacer la misma obra que necesita ser hecha ahora, precisamente ahora” (p. 488).

White (1851), buscando una motivación para los voluntarios, comenta lo siguiente: “EL SEÑOR ha ordenado que la difusión de la luz y la verdad en la tierra dependa de los esfuerzos voluntarios y las ofrendas de aquellos que han participado de los dones celestiales. Son

comparativamente pocos los llamados a viajar como ministros o como misioneros, pero multitudes han de cooperar con sus recursos en la difusión de la verdad” (p. 201).

Misionero.

Siguiendo el lineamiento bíblico por el cual estamos siendo guiados, Cristo da una definición de misionero: "Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame" (Marcos 8: 34) (RV 95). Para Jesús, un misionero es aquel que lo sigue.

La autora White (1912) comenta sobre los misioneros con características que son muy vitales y muy pertinentes: "Con semejante ejército de obreros como el que nuestros jóvenes, bien preparados, podrían proveer, ¡cuán pronto se proclamaría a todo el mundo el mensaje de un Salvador crucificado, resucitado y próximo a venir!" (p. 182).

A un nivel más eclesiástico, el Departamento de los Jóvenes Misioneros Voluntarios de la División Sudamericana (s. f.) dice que los misioneros son “los instrumentos más poderosos para la salvación de las almas”, es decir, desde la visión adventista, los misioneros tienen un trabajo pastoral en la ganancia de nuevos creyentes.

Lantry (s. f., p. 103) dice sobre un aspecto que relaciona al misionero con su intención de ir al campo de trabajo, porque un verdadero misionero va a cualquier lugar, ya que hace parte de su deber: “Hay un poco de variedad en la forma como debes seleccionar un campo misionero. Para algunas personas como Pablo, por ejemplo – Dios específicamente lo llamó a Macedonia. Él no estaba pensando en ir allá. Del mismo modo algunas personas reciben un llamado específico para un área específica. *Y no desean ir allí*” (el énfasis es de los investigadores).

El misionero se va a desenvolver en un contexto de predicación para anunciar el evangelio, y a este llamado se suma el concepto de White (1903), al sostener que el misionero es llamado por Dios y la necesidad de misioneros es urgente: “Queda poco tiempo. En todas partes se necesitan obreros fervorosos y fieles, en la patria y en las misiones extranjeras. Todavía no se ha trabajado a lo largo de las rutas principales, y de los caminos secundarios. Habría que persuadir con urgencia a los obreros que ahora debieran estar dedicados al trabajo misionero por el Maestro" (p. 488).

Según White (1917, p. 406) el misionero es una persona que tiene unas características emocionales propias de él, las cuales le darán éxito en el trabajo que va a realizar:

“Verdaderamente, cuando Dios prepara el camino para la realización de cierta obra, y da seguridad de éxito, el instrumento escogido debe hacer cuanto está en su poder para obtener el resultado prometido. Se le dará éxito en proporción al entusiasmo y la perseverancia con que haga la obra. Dios puede realizar milagros para su pueblo tan sólo si éste desempeña su parte con energía incansable”.

Tendiendo como referente que el misionero hace parte de un contexto de predicación del evangelio dentro de su labor, Chaij (1961) complementa lo que el misionero debe hacer en el trato con las personas: “Conversar y orar con la gente, leerles la Biblia, dar estudios bíblicos, cantar con la gente, realizar reuniones de predicación” (p. 105), todo enmarcado en un contexto como un evangelista.

Misionero voluntario.

La integración de las dos variables Jesús la hace en la gran comisión dada a la Iglesia, primeramente a los discípulos y ahora a toda persona en el mundo: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del

Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:19, 20) (RV95).

La ESMIV tiene como primer enfoque el misionero y su labor voluntaria; por ende, el misionero debe recibir una capacitación de la ESMIV. Escobar (1999, p. 50) argumenta lo siguiente:

La capacitación de los futuros misioneros no sólo les comunicará contenidos intelectuales acerca de la Palabra de Dios, a manera de información neutral como la que pudiera transmitir una computadora. La información tiene como finalidad la formación de actitudes, valores, virtudes y un estilo de vida verdaderamente cristianos, es decir, según el modelo de Cristo. Esta formación incluye la capacitación para que la persona aprenda a alimentarse regularmente de la Palabra y la oración en busca de una fuente constante de fortaleza que le permita el ejercicio—casi siempre penoso y difícil—de la vocación misionera.

White (1871, p. 289) sigue esta misma idea de capacitación que abre las puertas para que los misioneros voluntarios vayan en una corriente lineal y no se desvíen de su objetivo recibiendo apoyo de la Iglesia de Dios:

Cuando las iglesias vean jóvenes celosos de capacitarse para ampliar su labor y dedicarla a las ciudades, villas y aldeas que nunca escucharon la verdad; cuando vean que hay misioneros deseosos de ir voluntariamente a llevar la verdad a otras naciones, entonces cobrarán las iglesias mucho más aliento y fuerza que si se limitasen a recibir el servicio de jóvenes inexpertos. Las iglesias revivirán cuando el corazón de sus pastores se inflame de amor y celo por la verdad, con el deseo de ganar almas. Por lo general, las iglesias tienen de por sí dones y poder para su propio beneficio y robustecimiento, así como para atraer y conservar las ovejas y corderos en el redil. Sin

embargo, es preciso que queden reducidas a sus propios recursos, a fin de actualizar para el servicio los dones que están ahora latentes y dormidos.

Escobar (1999) menciona un aspecto del misionero voluntario que se enlaza con la labor de ESMIV:

La capacitación en este sentido debe proveer al futuro misionero herramientas de estudio bíblico que le permitan una constante referencia a la Palabra de Dios. No todo misionero va a ser un experto en Biblia o necesita saber las lenguas bíblicas, el arte de la interpretación, la historia eclesiástica y la dogmática. Pero eso sí, todo misionero debería estar en condiciones de leer el texto en forma inteligente y honesta, de vincular su acción al panorama amplio de la revelación bíblica y de pasar a aquellos con quienes trabaja una actitud de respeto—más aún de entusiasmo—por la Biblia (p. 51).

Marlene (1983) ofrece un aporte crítico relacionado con la continuidad del proceso calificador del misionero voluntario: “También es importante que en las posiciones ministeriales estos voluntarios sean examinados cada año para asegurarse de que siguen siendo significativos a la luz de las metas y los objetivos actuales de la congregación. A veces, los trabajos se perpetuaron mucho más allá de su utilidad” (p. 103).

El ser misionero voluntario es un llamado de Dios, y White (1995) así lo deja ver al decir que “Nuestra obra está claramente definida. Como el Padre envió a su Hijo unigénito, así Cristo nos envía a nosotros, sus discípulos, como sus obreros *misioneros voluntarios*. Al cumplir esta elevada y santa misión, tenemos que hacer la voluntad de Dios. Ninguna mente o juicio humano debe ser nuestro criterio acerca de qué constituye la obra del *misionero voluntario* genuina”. (El agregado “misioneros voluntarios” no está en el texto original, es de los investigadores).

Conclusiones

En esta primera sección se menciona la importancia del porqué el Grupo se animó a realizar la investigación que finalmente contribuirá con el fortalecimiento de ESMIV.

Pretendemos dar solución a la pregunta planteada, utilizando una de las ramas de la teología, la cual se llama teología aplicada. De acuerdo con lo planteado anteriormente, se subraya que el éxito de esta investigación guardará relación con el firme deseo de fortalecer la actual ESMIV de UNAC.

También reconocemos que no es fácil esta investigación, ya que se sabe muy poco del voluntariado en Colombia, y la mayor información referente a este tema se encuentra desarrollada en otros países; sin embargo, se buscan las fuentes lo más fidedignas posible, para concluir con una fundamentación estable para esta investigación.

Capítulo dos- Conceptualización de los antecedentes

Dentro de la sociedad actual se ha perdido la esencia de lo que significa un misionero o su labor dentro del desarrollo de la sociedad. En la Era Cristiana, se podía hablar de misioneros, tal como en la Edad Media, cuando los jóvenes salían por el mundo a llevar un mensaje que era limitado y de manera especial, a zonas de difícil acceso; los más destacados fueron los valdenses en Francia, cuya influencia aumentó por toda Europa.

Antecedentes bíblicos

Antiguo Testamento.

En el Antiguo Testamento hay varios casos de personajes que fueron a realizar una labor misionera, utilizando sus habilidades para el servicio y para cumplir una obra. Uno de los primeros misioneros registrados en la Biblia es Abraham: “Pero Jehová había dicho a Abram: Vete de tu tierra y de tu parentela, y de la casa de tu padre, a la tierra que te mostraré. Y haré de ti una nación grande, y te bendeciré, y engrandeceré tu nombre, y serás bendición. Bendeciré a los que te bendijeren, y a los que te maldijeren maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra” (Génesis 12:1-3) (RV 95).

En el caso de Nehemías, quien se ofreció como misionero para reconstruir la ciudad de Jerusalén: “Y dije al rey: Si le place al rey, y tu siervo ha hallado gracia delante de ti, envíame a Judá, a la ciudad de los sepulcros de mis padres, y la reedificaré” (Nehemías 2:5) (RV 95).

Un misionero también destacado fue el profeta Isaías, enviado a cumplir una obra y así colocar sus talentos y habilidades para un servicio superior: “Después oí la voz del Señor, que

decía: ¿A quién enviaré, y quién irá por nosotros? Entonces respondí yo: Heme aquí, envíame a mí” (Isaías 6:8) (RV 95).

Podríamos mencionar un ejemplo, que aunque su experiencia no sería en esencia ejemplar, pero determina la labor misionera de ir a otros campos a llevar un mensaje: “Vino palabra de Jehová a Jonás hijo de Amitai, diciendo: Levántate y ve a Nínive, aquella gran ciudad, y pregonas contra ella; porque ha subido su maldad delante de mí” (Jonás 1:1,2) (RV 95).

Es necesario comprender que dentro del contexto del Antiguo Testamento se manejaba un gobierno de carácter teocrático, lo que significaba que Dios ordenaba cada aspecto por desarrollar dentro del pueblo; por lo tanto, cada misionero era enviado bajo un mandato divino.

Nuevo Testamento.

Dentro del Nuevo Testamento la principal base que encontramos de misioneros voluntarios fue la dada por Jesús a sus discípulos antes de irse al cielo, la cual es base para el desarrollo de ESMIV: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:19, 20) (RV95).

Jesús es el ejemplo máximo misionero y en su experiencia nos enseñó a realizar una labor misionera bajo grandes condiciones, muchas de ellas adversas y de difícil manejo, pero bajo toda circunstancia logró dejarnos una enseñanza. Jesús comenzó de la siguiente manera:

Y dejando a Nazaret, vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en la región de Zabulón y de Neftalí, para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, Camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea

de los gentiles; El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; Y a los asentados en región de sombra de muerte, Luz les resplandeció. Desde entonces comenzó Jesús a predicar, y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado (Mateo 4:13-17)(RV 95).

Jesús además de ir como misionero, también comisionó a varias personas para cumplir la misión enviándolos a predicar: “Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir. Y les decía: La mies a la verdad es mucha, más los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies” (Lucas 10:1,2) (RV 95).

La comisión misionera dada por Jesús, él mismo la confirmó al ampliar y determinar los lugares donde para la época, debían ir como misioneros a cumplir una labor: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8) (RV 95).

Cada uno de los antecedentes que podemos ver en el Nuevo Testamento, es el cumplimiento de lo dicho por Jesús, enviar como misioneros a sus discípulos. A los doce se unieron otros misioneros que iban por todo el mundo conocido llevando un mensaje, practicando y mejorando sus habilidades para cumplir la misión; tenemos a Pablo, Bernabé, los corintios, los habitantes de Berea, Éfeso y otros.

Para la fundamentación teórica de la ESMIV es vital tener como inicio la enseñanza que da la Biblia y los ejemplos misioneros que allí se encuentran.

Antecedentes en la iglesia primitiva.

En los comienzos de la iglesia primitiva, la participación activa de los misioneros fue fundamental para el desarrollo y la difusión del mensaje por todo el mundo. Brox (1986, p. 34) hace un recuento de esos antecedentes de los primeros misioneros en la iglesia primitiva, lo que amplía el concepto teórico de lo relacionado con ESMIV, que ayuda a una fundamentación más sólida; él dice lo siguiente:

Ya en las primeras décadas después de su nacimiento se difundió el cristianismo con una rapidez totalmente sorprendente. En poco tiempo se extendió por Palestina, Siria, Asia Menor, Chipre, Egipto y Roma, sin que se supiera en todos y cada uno de los lugares quién lo había llevado hasta allí. Los principales responsables de estos éxitos rápidos fueron desde luego los misioneros itinerantes, del tipo de Pablo y sus colaboradores, que en cada lugar dejaban tras de sí las comunidades fundadas por ellos para marchar a otros lugares en busca de nuevas fundaciones.

Es entendible que el misionero ha sido vital para la expansión de un mensaje de la categoría del mensaje del evangelio.

La continuidad del trabajo misionero en la iglesia primitiva no se limitó a los esfuerzos de los apóstoles, sino que esa influencia ayudó a que más personas se unieran al movimiento misionero. De Moreau (1959) comenta lo siguiente: “Después del periodo de apostolado, encontramos todavía misioneros denominados apóstoles y doctores, que trabajan por difundir la doctrina cristiana” (p. 256).

Capítulo tres-Fundamentación histórica

Como elemento fundamental de los procesos de misiología, es menester retomar la historia para reconocer el desarrollando del quehacer misionero. Para hablar de ello, identificamos los diferentes momentos históricos del mundo y sus aportes predecesores de la misiología, por lo tanto, estudiamos la Edad Antigua, historia misionera desde el siglo I hasta el siglo V, la Edad Media, la Edad Moderna y la Edad Contemporánea.

Edad Antigua

Los diferentes procesos históricos nos enmarcan varias facetas de la vida del ser humano en la antigüedad, su forma de hablar, su forma de vestir, sus costumbres, sus diferentes procesos misiológicos y otras.

Por tal efecto, al introducirse en la misiología, es menester retomar la historia, para reconocer el desarrollando del quehacer misionero. González (s. f.) menciona que algunos estudiosos consideran al patriarca Abraham como el primer misionero (Gén.12:1-3), y se destacan los siguientes puntos:

- Dios hace el llamado al decirle a Abraham: “Vete de tu tierra, de tu parentela y de la casa de tu padre”.
- Dios muestra el lugar al decir “a la tierra que te mostraré”.
- Dios trae bendiciones al trabajar en la obra, “haré de ti una nación grande, te bendeciré, engrandeceré tu nombre y serás bendición” (p.70).
- Dios cuida a los que trabajan en la obra, “bendeciré a los que te bendigan, y a los que te maldigan, maldeciré; y serán benditas en ti todas las familias de la tierra” (Gén. 12:1-3) (R.V. 95).

Pero, ¿por qué ocurre dicho efecto en la vida del patriarca? Ruiz (s. f.) menciona que la necesidad de ser misionero surge con la transculturalidad que se ve en el acontecimiento de Génesis 11:7-8, donde se enmarca un evento importante, y es el alcance del poder de Dios al dotar al ser humano de entonces y darle diversidad de lenguas; frente a tal acontecimiento se hace necesario comunicarse y dar a conocer un mensaje dicho por Dios a los diferentes patriarcas y hombres que, posteriormente, lo transmitirían al resto de la humanidad.

Una vez estipulado el pueblo de Israel, Dios presenta el concepto de misión para ellos, en donde los israelitas tenían que dar un testimonio de fe en la tierra de promesa y desde la tierra de promesa; González (1970) menciona que:

Resulta claro que en el Antiguo Testamento Israel tiene la misión que cumplir en el propósito de Dios. Pero esta misión no consiste en la predicación a todo el mundo -es decir, no consiste en lo que generalmente recibe el nombre de «misiones» [...] En el Antiguo Testamento se entiende la misión de Israel de una manera «centrípeta» más bien que «centrífuga». No se trata de que Israel vaya por todas las naciones del mundo predicando el mensaje de salvación, sino más bien de que todas las naciones del mundo encuentren en Israel su salvación (p. 30-32).

Cabe destacar que el pueblo de Israel debía de vivir en obediencia a Dios en todo tiempo y testificar de las maravillosas obras que él había realizado en sus vidas. Podríamos decir que Dios fue selectivo en la formación del linaje mesiánico; Núñez (s. f.) dice que “Israel sería también como una muestra de lo que Yahvé deseaba hacer a favor de las naciones que decidiesen obedecerle y adorarle a él de todo corazón. Israel sería, además como un anticipo de la bendición que vendrá sobre todos los pueblos de la tierra en la era mesiánica” (p. 74). Además, se menciona que “Israel sería también como una muestra de lo que Yahvé deseaba hacer a favor de las naciones que decidiesen obedecerle y adorarle a él de todo corazón. Israel sería, además como un anticipo de la bendición que vendrá sobre todos los pueblos de la tierra

en la era mesiánica... Siglos después, el Señor quería que los extranjeros visitantes, o residentes, en la tierra ya conquistada por Israel, pudieran decirle a este pueblo: «Dios está en todo cuanto haces»” (Núñez, p. 78).

Con el correr de los años la nación de Israel no fue del todo fiel a los preceptos, normas y leyes que había estipulado Dios para su pueblo; por lo tanto, comenzó a sentir el peso de sus decisiones con respecto a sus propias vidas. Reconocemos que los diferentes autores bíblicos dan fe de los diversos procesos por los cuales tuvo que pasar el pueblo de Israel; entre estos tenemos a Jonás, un profeta de Dios con una misión. Edmond (s. f.) menciona referente a este tema que “La importancia del libro de Jonás para el ideal misionero no puede ser exagerada [...] Las naciones conocerán que el Dios de Israel no sólo es el Señor de la historia universal, sino que es misericordioso y tiene compasión, por lo que su soberanía se cumple en su amor. No es, por tanto, necesario ir a Jerusalén; se puede ser ciudadano de Nínive, y adorador de Yahvé” (p. 210). Además, Núñez (s. f.) comenta sobre la estadía del pueblo de Israel en tierras distantes, ya que por su rebelión fueron llevados cautivos y puestos en manos no piadosas, sino manos que inhibían el poder y amor de Dios, pero en ese estado aprendieron que es bueno comenzar a planear con Dios y que con Dios se puede salir adelante y avanzar en la misión.

Aunque cabe destacar en este periodo de cautividad a un hombre que estaba dispuesto a luchar por salir adelante, su nombre es Daniel, un príncipe nacido en cuna real, el cual conocería las bondades de Dios y trataría de mostrar a través de su vida a ese Dios verdadero. Núñez (s. f.) afirma que “Según el relato bíblico, Daniel era de linaje real en Jerusalén, y fue llevado cautivo a Babilonia en el 605 a.C., con un grupo de jóvenes de su misma categoría social. En la corte de Nabucodonosor, se destacó Daniel por su lealtad a Yahvé y a los principios espirituales y éticos que le habían inculcado desde su niñez. También sobresalió por la extraordinaria sabiduría que el Señor le había concedido” (p. 86).

Finalmente, podemos mencionar que en este proceso lleno de eventualidades, algunas de ellas de alegría y otras dolorosas, el pueblo de Israel aprendería según se menciona: “El mensaje profético del Antiguo Testamento: (1) Un sistema de ética que los israelitas tenían que respetar. (2) Una denuncia del pecado y su causa fundamental, la cual era el haber violado el pacto de Yahvé. (3) Un anuncio del juicio que vendría a los rebeldes. (4) Una exhortación a los culpables para que se arrepintieran de su impiedad. (5) Una oferta de perdón, de parte de Dios, quien es lento para la ira y grande en misericordia (Os 13–14; Am 2.6–9:15; Miq 1.1–3:12; 6.1–7:20; etcétera. (6) Una promesa de restauración a la nación arrepentida (Dt 30; Is 60–62; etcétera)” (Núñez, s. f., p. 92).

Ya habiendo aclarado este enfoque, podemos entonces avanzar en la historia para entender cómo Jesús en su vida, marcó la historia y todos los diferentes procesos en la existencia humana, en donde la razón de esperanza nacería más en los diferentes corazones que se comprometieran con la misión.

Historia misionera desde el siglo I hasta el siglo V

Dentro del contexto desarrollado en la historia cristiana hay una base de misiología, determinada por el mismo Jesús. Padilla (s.f.) hace unas aclaraciones muy relevantes: “En primer lugar, *el sentido de urgencia fue una de las características del mensaje de Jesús*” (el subrayado es nuestro). Se resalta una intención misionera como algo urgente, puesto que el mensaje de Jesús, según el autor, fue de urgencia para la iglesia naciente, el pueblo judío y para el mundo entero.

Padilla (s. f.) alude a otro punto: “En segundo lugar, *la tensión entre los elementos futuros y presentes en la escatología de Jesús*” (el subrayado es nuestro) se encuentra más

plenamente en la segunda venida de Cristo. Y por último menciona: “En tercer lugar, *el compromiso con el futuro*” (el subrayado es nuestro).

El siglo misionero (siglo I).

En los comienzos, hablar de misioneros o misiología dentro de la Era Cristiana, nos hace pensar en Jesús como uno de los primeros misioneros (Juan 17:3; Juan 6:38). Ahora, este sentir misionero lo trasmite a sus discípulos en lo que se considera la gran comisión: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:19, 20) (RV95).

Esa gran comisión se confirma justo antes de la ascensión al cielo: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8)¹.

El sentido misionero a comienzos en la iglesia primitiva radicaba simplemente en la predicación del mensaje del evangelio dado por Jesús. Debían comenzar en Jerusalén hasta alcanzar todo el mundo, el contexto que estaba rodeando a los primeros misioneros, los discípulos de Jesús.

Jorquera (1931) divide la historia de la iglesia cristiana, con sus primeros misioneros (los apóstoles, diáconos y anónimos) en sus primeras apariciones, de la siguiente manera:

¹ Tomado de la revisión Reina Valera de 1995.

Gráfica 1. ²

30-34 d.C.	35-39 d.C.	40-44 d.C.	45-49 d.C.	50-54 d.C.
Desde el día del Pentecostés hasta el martirio <i>de un misionero</i> , Esteban	Extensión del cristianismo (por parte de los misioneros anónimos). Una época de persecuciones	Predicación a los gentiles. Se enlista en las filas misioneras uno de los más grandes, Pablo	Viajes misioneros. Predicaciones en Galacia y Antioquía. Concilio en Jerusalén	Fundación de las iglesias de Asia y Macedonia. Misioneros destacados Pablo, Bernabé y Silas

Los primeros misioneros tuvieron un campo primario muy dificultoso, debido a las persecuciones hechas por Saulo, los judíos... luego de ello la expansión fue notable.

La situación de la iglesia en los comienzos misioneros era muy complicada por el contexto en el que se encontraba, pero en 54 d.C. comenzaron una serie de persecuciones que ya se estaban gestando en 34 d.C. por Saulo. Aunque no se estaba en un ambiente favorable, había misioneros que llevaban la luz del evangelio de Jesús. Walker (1967) comenta: “Anónimos misioneros predicaron a Cristo a los judíos en la dispersión” (p. 34). La persecución trajo oportunidades para poder predicar y allí estaban los misioneros de los primeros siglos aprovechando los espacios más adversos para proclamar una verdad eterna.

Gracias a la actividad misionera desarrollada en los primeros siglos de la historia del cristianismo, actualmente podemos tener la mayoría de las epístolas escritas por Pablo. Walker (1967) comenta que “los breves años de la mayor actividad misionera de Pablo, es [sic] el periodo al cual debemos todas sus epístolas” (p. 54). La actividad misionera ha traído desde comienzos de la historia cristiana grandes ventajas y entre ellas está una parte del canon bíblico.

² Este gráfico es diseñado por los investigadores, de acuerdo con lo observado y leído.

Al avanzar dentro del marco histórico misionero dentro del cristianismo, algunos autores como Vos (1965) muestran dentro del progreso misionero una especie de *estancamiento* por su contexto, teniendo en cuenta que la iglesia empezó a sufrir menos persecuciones, los primeros misiones apóstoles ya no estaban y ahora la iglesia misionera tenía una estructura organizativa; de la siguiente manera la describe el autor:

- Los padres apostólicos (90-150) se dedicaron a la edificación.
- Los apologistas (130-180) se dedicaron a hacer frente a los ataques de las autoridades romanas.
- Los polemistas (180-225) se dedicaron a contraatacar las herejías en la iglesia.
- Los teólogos científicos (225-460) se dedicaron al estudio científico de la teología, investigación teológica, haciendo frente a los conceptos filosóficos de la época (70).

Por ende, el nuevo liderazgo de la iglesia misionera, por los contextos particulares, se dedicó más a una defensa que a una actividad misionera, pero eso no frenaba la expansión del mensaje en su totalidad.

La mayoría de los autores llegan a una visión muy particular de la historia en los primeros siglos misioneros de la iglesia, hubo un periodo sólo misionero. Baker (1974) hace una división de la historia cristiana: “Periodo de Jesucristo (4-30 d.C.); periodo de testimonio local (30-45 d.C.); el periodo de la expansión misionera (45-68 d.C.); periodo del crecimiento occidental (68-100 d.C.); periodo de dominación pagana (100-325 d.C.)” (El subrayado es nuestro). Este periodo de expansión misionera es donde el cristianismo, gracias a los aportes de misioneros anónimos, Pablo, Bernabé, Silas... que por toda Asia Menor, Roma, Antioquía, Judea... iban predicando un mensaje claro.

Ello hace la labor misionera, ayudar a la proclamación de un mensaje de una manera más amplia, rápida y efectiva.

Es relevante el desarrollo misionero dentro de los primeros siglos de la historia del cristianismo por su gran influencia e impacto que produjo de forma particular, pero también en grandes masas. Fletcher (1923) declaró lo siguiente: “Tan rápido y vigoroso fue el desarrollo del cristianismo, que no sólo traspasó muy pronto los confines del judaísmo, sino que infundió temores de extenderse por todo el Imperio Romano” (p. 23).

El movimiento misionero desde los primeros siglos de la Era Cristiana ha sido de gran influencia para el desarrollo de la historia de la iglesia y de la historia universal. Ha tenido un periodo de gran influencia y cima; aunque en el resto de los siglos ha habido actividad misionera, no ha sido tan relevante como lo fue en los años siguientes a la muerte de Esteban (34 d.C.) hasta la desaparición de los apóstoles (95 d.C.).

Persecución a los misioneros (siglos II - V).

A comienzos del siglo segundo, la ampliación misionera está envuelta por las revueltas judías que se venían ocasionando desde el año 70. Todo estaba enmarcado en un ambiente de guerra; el auge del pequeño grupo judeocristiano que estaba predicando en la región de Antioquía, hacía pensar a los emperadores romanos que los judíos planeaban un asalto contra el Imperio o una revuelta. Para el año 117, se levanta un emperador llamado Adriano, el cual comienza una guerra contra los grupos judíos que estaban en oposición al poder romano. Los misioneros que se encontraban en las regiones de Siria tenían que esconderse, pero es en aquella época desde 117 hasta 131 d.C., en que se amplía el mensaje misionero y ahora se añade la recopilación de los evangelios. Backhouse (2004) menciona la guerra del siglo segundo: “Fue por esa época cuando empezaron a ser reunidos en un tomo los *Evangelios*, las

Epístolas y otros escritos inspirados por los apóstoles” (p. 59). Es una época de ampliación misionera por medio de los escritos del siglo primero, y ayudaron a una expansión del mensaje por todo el Imperio Romano y más allá.

Si bien los cristianos cada vez estaban creciendo dentro de todo el mundo conocido, había un alto interés por las enseñanzas de ese pequeño grupo desde el ciudadano común hasta de los emperadores; el ambiente de persecución de los primeros siglos produjo un miedo por salir a predicar y por enviar misioneros, como sucedió en el primer siglo con Pablo, Bernabé, Silas, Juan Marcos... Jorquera (1931) habla del avance de los emperadores contra los que se atrevían a predicar, ir de misioneros o simplemente anunciar algo relacionado al Dios verdadero:

Desde el reinado de Domiciano para adelante, la Iglesia Cristiana apenas si volvió a conocer la paz. Las persecuciones casi no cesaron, si bien hubo algunos emperadores bajo los cuales se les persiguió con verdadera furia. Adriano (117-138 d. C.); Marco Aurelio; Maximino, Decio (249-352 d.C.); Valeriano (255-259 d.C.); y finalmente Diocleciano (284-305 d.C.) han dejado sus nombres ligados a las más horribles matanzas de hombres, mujeres y niños cuyo solo crimen consistía en querer adorar a su Dios conforme a su conciencia (p. 46).

Los primeros siglos de la historia de los misioneros fue de grandes desafíos por el ambiente de persecución en el que se encontraban. Algunos emperadores lograron parar los periodos de persecución, tales como Cómodo, Septimio Severo y Alejandro Severo, ellos lograron “un edicto de tolerancia para el 311 d.C. que duró hasta el 313 d.C” (Jorquera, 1931, p. 46).

Misioneros destacados.

Dentro del trabajo misionero de los primeros siglos hay una serie de personajes misioneros que se destacaron de manera amplia e inclusive llegaron a ser mártires por defender las banderas de un mensaje que era popular pero que generaba polémicas dentro del pensamiento romano:

Simeón, anciano obispo de Jerusalén y de quien se dice que “era pariente del Señor Jesús” y de la familia de David, fue crucificado el 98 d.C.; Clemente, obispo de Roma, autor de una notable epístola que lleva su nombre y dirigida a la iglesia de Corinto, fue martirizado bajo Domiciano por el año 100 d.C.; Justino, apodado el Mártir (166 d.C.), filósofo de la Escuela de Platón convertido al cristianismo y autor de varios escritos de los cuales los más conocidos son sus “Apologías” en defensa del cristianismo y dirigidas al emperador Antonino Pío; Policarpo, obispo de Esmirna, martirizado en esta ciudad más o menos en igual fecha y la esclava *Blandina*; el obispo *Potino* y el cristiano *Póntico*, martirizados respectivamente en Lyon y en Viena; Ignacio de Antioquía fue martirizado por el 115 d.C., de él se dice que fue el discípulo favorito del apóstol Juan; Leonidas y Potamina, padres del más tarde célebre teólogo Orígenes, fueron martirizados en Alejandría en 202 d.C. (Jorquera, 1931, p. 47).

La época misionera en los primeros cinco siglos de la historia tuvo su auge mayor en el primer siglo, por su expansión, y los misioneros que se encargaron de esa tarea. Desde siglo segundo hasta la organización de la iglesia y la influencia de Constantino a finales del siglo cuarto, fue una época de grandes persecuciones contra los misioneros por parte de los judíos, romanos y del emperador de cada época; pero esta época fue también de compilación de los escritos evangélicos que ayudaron a una expansión misionera.

Edad Media

Cuán interesante es que el valor de las cosas surge por necesidades que se originan en la vida del hombre; por lo tanto, en este periodo de tiempo que se refleja desde el siglo V hasta el XV, el sistema de conducción del mundo se ve alterado por diferentes experiencias que se dan en conquistas de territorios y en expansión de ideas.

Aunque ocurre un gran despertar en las letras y en la iglesia, también ocurre un gran descenso en los procesos del pensamiento humano, ya que si alguno pensaba distinto a lo que el común acuerdo del concilio católico, era tratado como hereje. Por lo tanto, la iglesia y la misión podían caer en un terreno de dirección humana y no divina, en donde buscan sus convicciones y se olvidan del prójimo.

Por ende, durante este periodo se lucha contra las controversias teológicas en sus primeros siglos, finalizando esta edad con la Reforma. Además, en las conquistas que ocurrieron en aquellos inicios de la época, había la necesidad de propagar el mensaje de la iglesia y ser misioneros, no solo a los libres sino a los esclavos; en la expansión del Imperio Bizantino se desarrolló el trabajo misiológico con un personaje llamado Miguel, quien envió a Cirilo y Metodio, de acuerdo con lo mencionado en la *Historia del cristianismo*, tomo 1, por González (2003), en donde se enuncia lo siguiente: “Estos dos misioneros criados en los Balcanes, donde había muchos esclavos, y por tanto, conocían su idioma... se dedicaron a la enseñanza, la predicación y la organización de la iglesia... después traducir al esclavo la Biblia como la liturgia de la iglesia y otros libros” (p. 214).

Frente a estas ideas de llevar a los esclavos a sus creencias, lo que hacía era facilitar su proceso de conquista y adoptar no mecanismos de igualdad, sino de hegemonía primero papal y luego de organización política.

Por otra parte, los misioneros germanos estaban en contra de los misioneros del Imperio Bizantino, “sobre todo por cuanto parecía que el país estaba siguiendo un proceso de conversión en masa. Por tanto, acusaron a los dos hermanos de herejía por celebrar la misa en el idioma del pueblo” (González, 2003, p. 214); esto fue un indicio de disputas, ya que el caso se remitió a Roma, pero también Constantinopla se disputaba el dominio eclesiástico, por lo que el papa Adriano II y Juan VII tomaron partido frente a los germanos.

Con el correr del tiempo se solucionó el problema, los misioneros bizantinos fueron puestos en libertad y, de acuerdo con lo mencionado por González (2003), siguieron en su misión hasta 885 d.C., aunque la labor misionera de los esclavos quedó dividida entre los occidentales y los bizantinos. En 906 los húngaros conquistaron la región y destruyeron lo fundado en Moravia, así que pronto los conversos huyeron a territorio de los búlgaros que se habían convertido poco antes de la conquista (p. 215).

Otra región donde el cristianismo tuvo un buen comienzo y desarrollo de la fe, fue Rusia: “Alrededor del año 950, la reina Olga, quien había estado en contacto con misioneros de origen germano, se convirtió al cristianismo y trató de lograr la conversión de sus discípulos” (González, 2003, p. 216), aunque con el tiempo su nieto Vladimir logra este cometido llevando misioneros del Occidente.

Relaciones entre Roma y Constantinopla.

Roma no necesitaba mucho del apoyo del rey de Constantinopla, ya que Carlomagno y sus sucesores se habían denominado emperadores. Asimismo, la controversia en torno a las imágenes había convencido al mundo occidental de que estaba supeditado a los caprichos imperiales que fácilmente podían llevar a la herejía. Muchos acuerdos se lograron y el cristianismo de Occidente era distinto al de Oriente; a esto se sumaban barreras culturales y

políticas. El papado reclamaba mayores prerrogativas, por lo tanto, fue el inicio de una ruptura definitiva.

Queda claro que muchas rupturas ocurrieron con el tiempo por ejemplo: “La reforma por la cual Humberto abogaba en el occidente iba dirigida principalmente contra las violaciones del celibato eclesiástico (el ´nicolaísmo´) y la compra y venta de cargos en la iglesia (la ´simonía´)” (Myres, 1978, p. 217).

En los avances de los tiempos se ha podido observar que la iglesia en conjunto ha trabajado con sus diferentes monasterios, en donde comenzaron a capacitar a un personal específico para que avanzara en los procesos de la obra. Estos avances desarrollaron en cada ciudad una progresión asertiva, a tal punto que muchos apoyaban estos ministerios. “El buen monje no debía poseer cosa alguna, y su vida debía ser en extremo sencilla. El monasterio, en cambio, sí podía tener tierras y posesiones sin límite. Estas aumentaban constantemente gracias a los donativos y herencias que la casa recibía” (Romero, 1949, p. 223).

Luego de establecer monasterios en algunas ciudades y generar focos de evangelismo misionero, la iglesia comenzó a expandirse con el deseo de acaparar más espacios y obtener más adeptos para la religión. Estos hechos marcaron la historia porque el papa al querer expandir más la supremacía papal, buscaba obtener más recursos para la obra, lo que condujo a que después del siglo XI se comenzaran a evidenciar insurrecciones en otros países, a lo cual se denominó Cruzadas que, en sus inicios, procuraban rescatar los lugares santos, pero que después se tratarían de buscar nuevos lugares para el desarrollo de la fe.

Los errores que se cometieron en esta etapa fueron muchos, sin embargo, en algunos momentos de la época los papas eran derrotados y llevados cautivos; “las tropas papales fueron derrotadas, y el propio Papa fue hecho prisionero por los normandos, quienes lo retuvieron hasta pocos meses antes de su muerte” (Romero, 1949, p. 227).

Es interesante mencionar que la iglesia tenía gran apoyo de la población para desarrollar las Cruzadas, ya que durante la “era de las tinieblas”, las peregrinaciones se hicieron cada vez más populares. Pronto se las consideró una forma de penitencia adecuada para ciertos pecados” (González, 2003, p. 246). Aunque fueron varias Cruzadas, estas no duraron mucho tiempo.

White (1954, p. 47) señala que “el papa Gregorio VII proclamó la perfección de la iglesia romana; con este anuncio se invitaba a todos a santificar su vida a través de una entrega de tiempo para una misión santa”.

González (2007) afirma lo siguiente:

Como respuesta a los nuevos tiempos, surgieron varias nuevas órdenes monásticas. Las más importantes de ellas fueron los franciscanos y los dominicos. Estos produjeron un nuevo despertar en el trabajo misionero, y además se introdujeron en las universidades, donde llegaron a ser los principales exponentes de la teología de la época —la teología llamada «escolástica». Esta teología tuvo sus máximos exponentes en Buenaventura (franciscano) y Tomás de Aquino (dominico) (p. 6).

Una vez desarrollados los diferentes procesos de la historia, y con la culminación de las Cruzadas, según González (2003) “los cruzados se dedicaron a organizar sus conquistas... El resultado de esto fue un llamado constante a Europa para que se enviaran refuerzos. Así las Cruzadas se volvieron una institución militar y religiosa. Continuamente partían hacia Tierra Santa contingentes en los que se mezclaban las motivaciones de aventura con el espíritu de penitencia” (p. 249).

Estos actos fueron juzgados por algunos como terribles, ya que en vez de ser una cruzada con un buen objetivo, lo único que buscaban eran deseos personales. Esto daría entonces pie para que muchos dudaran de la iglesia, y con las desviaciones y cargas que la iglesia imponía pronto llegarían a opacarse con el inicio de la Reforma en el siglo XV.

Edad Moderna

Antecedentes de la misión desde Europa hasta Norteamérica.

A fines del siglo XVIII y principio del XIX se presenta parte del desarrollo de la misiología de la iglesia ortodoxa católica, y su amplio desarrollo en distintos lugares.

González (2008) señala lo siguiente: “Aunque en el siglo XIX existieran en el oriente y centro de Europa varias iglesias ortodoxas, fue la iglesia ortodoxa rusa la que hizo más por la expansión del cristianismo, y aun esta hizo poco fuera de las fronteras del Imperio Ruso. Las más notables misiones rusas durante el siglo XIX tuvieron lugar en Siberia, donde aún había habitantes no cristianos” (p. 37).

Gracias a la entrada del catolicismo, posteriormente llegó el protestantismo a estas regiones de Rusia. Además, veamos otros países donde se expandió la misión católica: “En el extranjero la principal misión ortodoxa rusa fue la del Japón, que floreció bajo el padre Nicolai. Además hubo misiones ortodoxas en China, en Corea y en el Cáucaso. Por último, la iglesia ortodoxa rusa se extendió hacia el oriente americano, donde su más amplia empresa fue en Alaska” (González, 2008, p. 146).

La iglesia ortodoxa tuvo influencia en países de cierta manera de difícil acceso por su perspectiva filosófica de vida comunista, y en otros casos capitalista. A continuación mostramos el desarrollo misiológico en la iglesia protestante.

Las misiones protestantes.

Algunas importantes características del siglo XIX se esbozan el modo siguiente: “El siglo XIX se caracteriza por la expansión colonial y misionera protestante. Varios países protestantes pero muy especialmente Gran Bretaña, extendieron su poder político a distintas

regiones del globo. Por su parte, los Estados Unidos continuaban su labor de expansión hacia el oeste unas veces por la colonización, otras mediante compras de territorio, y otras por la conquista armada” (González, 2008, p. 146).

Otro factor importante en el desarrollo de las misiones protestantes fueron las agencias de misión. El movimiento misionero europeo del siglo XIX se caracterizó por grupos de cristianos con un gran fervor misionero que laboraron al margen (y en ocasiones a pesar) de las denominaciones protestantes.

Anteriormente se mostró el desarrollo misiológico en varios países, en los cuales se percibieron diversos aspectos del catolicismo romano; seguiremos con parte de la influencia de la guerra en la vida misiológica católica ortodoxa.

Durante los siglos XIX y XX se destacó también una fuerte influencia de la tecnología y del pragmatismo. La fraternidad teológica latinoamericana afirma lo siguiente con respecto a la misión durante los siglos XIX y XX: “El gran siglo de las misiones» hasta la segunda mitad del siglo XX ha dejado sentir el impacto del espíritu pragmático norteamericano aplicado a las misiones. La oportunidad unida a la capacidad podía, durante esa época, lograr la evangelización mundial” (2006 p. 73).

En otras palabras, lo que funcionaba era lo que la misiolología de este siglo estaba utilizando, respaldada además por una actitud optimista; frente a la gran obra mundial por realizarse la Fraternidad Teológica Latinoamericana menciona :“La mayor actividad misionera tanto británica como norteamericana se llevó a cabo en vísperas de fines de los siglos XIX y XX” (2006, p. 73).

La tecnología en la misión.

La influencia que ha tenido la tecnología en el mundo ha sido bastante notoria, y el mundo de la misiología no se escapa a ella. La Fraternidad Teológica Latinoamericana (2006) menciona que la manera como se está llevando a cabo la misión actualmente debe tener en cuenta la tecnología a la hora de efectuar la misión: “En algunos países donde los recursos económicos y de simple subsistencia son obvios, las agencias misioneras cuentan con material tecnológico mejor que las iglesias locales a las que sirven, o que algunas dependencias del gobierno local, donde trabajan como misioneros. ¿Cuáles son las implicaciones para un movimiento como el latinoamericano, supuestamente al mismo nivel económico que los campos misioneros? (p.77).

Esta influencia tecnológica llega a ser provechosa, ya que la información que se comparte es valiosa y sirve para realimentar las actividades misioneras, lo que permite un avance significativo en la obra a nivel mundial.

Periodo desde 1900 hasta 1945.

Se destacan algunas características del movimiento misionero. Lewis (s. f.) señala lo siguiente:

Para 1925 el movimiento misionero más grande de la historia estaba en todo su apogeo. Para entonces, los misioneros de la segunda época habían aprendido finalmente las lecciones básicas que en un principio ignoraban, produciendo un resultado increíble: el establecimiento de iglesias en mil nuevos lugares, principalmente en el “interior”. Para 1940, la realidad de las “iglesias jóvenes” alrededor del mundo era aclamada ampliamente como el “nuevo factor de nuestro tiempo” (p. 91, 92).

Notamos cómo en esta época los misioneros empezaron a adaptarse a nuevos campos, en este caso las ciudades, con los principios ganados por la experiencia; veremos cómo en fechas posteriores el trabajo misionero decayó:

En 1967 había comenzado a declinar el número de misioneros de carrera en los Estados Unidos (y ha continuado así hasta nuestros días). ¿Por qué?, porque se les ha hecho creer a los cristianos que todas las “cabeceras de playa” necesarias han sido ya establecidas. Para 1967 más del noventa por ciento de todos los misioneros provenientes de Norteamérica estaban trabajando con iglesias nacionales fuertes que habían existido ya por algún tiempo (Lewis s. f. p. 92).

En 1934 se realizó una conferencia similar a la de 1910, enfocada precisamente hacia los grupos olvidados. La Conferencia Mundial de Misiones Pioneras de 1980 en Edimburgo, ha sido considerada como la más grande de la historia, debido al número de agencias misioneras que enviaron sus representantes. Y ¡sorpresa de sorpresas! ¡Cincuenta y siete agencias del Tercer Mundo enviaron delegados! ¡El dormilón de la tercera época! También, en forma simultánea, se realizó una reunión juvenil, la Conferencia Internacional Estudiantil de Misiones Pioneras, la cual abrió el camino para las reuniones misioneras futuras que incluirán la participación de la juventud (Lewis, s. f. p.93).

Se destaca que cada vez más va creciendo la obra misionera, gracias al desarrollo de agencias motivadas por hombres grandemente comprometidos con Dios, y se generó inquietud en jóvenes educados dispuestos a trabajar en esta gran comisión.

Edad Contemporánea

En este siglo también hay cambios fundamentales. Según el Secretariado Trinitario (2004):

El mundo ha llegado a ser pequeño y abarcante a nivel real, con lo cual la dimensión católica de la fe cobra un valor nuevo. Oriente y Occidente vuelven a entrar en

contacto, no solamente en la vecindad de Oriente Medio sino también en la globalidad, con lo cual vivimos una nueva situación antropológica en la que los elementos racionales de orden más intuitivo entran en relación y favorecen una visión más armónica de la existencia; además el cristianismo ha entablado diálogo con las grandes religiones de la tierra (p. 64).

La globalización adquiere significado, pues este hecho ha permitido tener contacto más directo e indirecto con poblaciones de otros lugares del globo terrestre, pero al mismo tiempo que se presentan oportunidades se presentan dificultades precisamente por el hecho de la complejidad de esta situación, como es llegar a otras culturas de otras religiones.

Preguntando acerca de los criterios del mundo de hoy reflexionamos en lo siguiente: “Por un lado, hay que encarar un dinamismo auténtico. Estamos o bien atravesando una época de transición, o bien ya estamos dentro de una nueva fase de la historia humana en estos contextos donde hay incertidumbres y posibilidades” (Secretariado Trinitario, 2004, p. 207).

Al plantear este cambio dramático en la historia de las misiones se destacan algunas exigencias para este nuevo siglo; teniendo en cuenta lo anterior, la perspectiva católica menciona varios puntos. Agenor Brighenti (2009) menciona lo siguiente: “a) Encarar el paradigma humano de un cambio de época. b) Desarrollar el modelo de iglesia misionera. Estos dos desafíos (el humano y el eclesial) no van en paralelo ni va uno primero y luego el otro después; más bien interactúan el uno con el otro” (p. 207).

Estos desafíos presentados están correlacionados en una nueva época, y según este pensamiento podemos deducir que debido al cambio se hace necesario un nuevo modelo de iglesia misionera para enfrentar este nuevo siglo y así encarar los cambios con las herramientas necesarias y llevar el evangelio en un mundo nuevo.

Marco histórico misional de la IASD

Los adventistas del séptimo día encuentran sus raíces en los comienzos del siglo XIX, con uno de los laicos más renombrados en Norteamérica llamado William Miller (1782-1849), quien logró las primeras hazañas que con el correr del tiempo iban a desarrollar un modelo y un ideal hasta consolidarse en una religión universal llamada adventistas del séptimo día.

Knight (2007) afirma que “En sus estudios Miller sentía el deseo de predicar, así que lo asediaba una voz que le decía: ‘Ve y cuéntale al mundo de su peligro’” (p. 16); este fue el primer indicador de la misiología que abarco al intrépido Miller y dio comienzo al abarcador evangelio adventista que años más adelante se consolidó como la iglesia profética de los últimos tiempos.

Muchos se unieron en la misiología de predicar el evangelio; entre ellos estaba Joshua Himes, quien amplió un poco más la visión de Miller al preguntarle “por qué no había predicado en las grandes ciudades” (Knigh, 2007, p. 17); esta voz, la escuchó nuestro intrépido laico Miller, quien con la dirección divina, se aprestó a testificar del amor y la esperanza bendita de aguardar a nuestro Salvador por segunda vez. Aunque el mensaje se desarrolló de la mejor manera posible, muchos claudicaron y estaban a la expectativa de los hechos que se iban a desarrollar en su época.

1843 y 1844 marcaron la pauta de descenso de muchos en la fe, pero no apagaron el espíritu misionero de la esperanza, ya que en algunos estandartes todavía se mantenía viva la esperanza. Los misioneros más destacados en esta esfera son: Elena Harmon y Jaime White, quienes por su cantidad de redacciones y acciones prueban ser instruidos por Dios, para ser grandes misioneros de su tiempo. Esto nos indica que el desarrollo de la Iglesia después del

gran chasco de 1844, al parecer podría descender hasta llegar al punto de opacarse; sin embargo, fue el inicio de la consolidación de muchas personas que comenzaron a unirse a la fe, hasta el punto de que “la agresiva labor misionera realizada por el congreso y publicaciones dirigidas al gran cuerpo de milleritas que buscaban la verdad, *llevó a un éxito y a... un rápido crecimiento*” (Knight, 2007, p. 66) (la letra cursiva es de nuestra). Por lo tanto, la iglesia estaba caminando por una ruta que había sido provisto por Dios mucho tiempo atrás, antes que naciera el mismo pueblo como tal, el cual es el pueblo de la misiología.

Aunque a principio de los años 1850 se vio en la iglesia una desorientación, podemos decir que “los White evitaron temporalmente una crisis en el ministerio adventista cuando viajaron en mitad del invierno... para despertar a la comunidad adventista y para recuperar a los ministros que habían abandonado la obra” (Knight, 2007, p 69). Esto nos indica que las diferentes gestiones misiológicas que hicieron los White aportaron para el crecimiento de la obra. El crecimiento de la obra no se dio solo en el ámbito espiritual, sino que también abarcó otros ítems como la centralización “en la clase de vida que deberían vivir y a crear instituciones para apoyar ese estilo de vida” (Knight, 2007, p. 79).

Aparece en 1858 Michael Belina Czechowski (un exsacerdote católico romano polaco que se había convertido al adventismo en Norteamérica en 1857), quien escribió:

Cómo me encantaría visitar mi país nativo al otro lado del océano y contarles a mis paisanos acerca de Jesús, y de la restitución gloriosa, y de cómo guardar los mandamientos de Dios y la fe de Jesucristo...Después de llegar a Europa en 1864, Czechowski predicó el mensaje adventista del sábado... sembró las semillas doctrinales de los adventistas del séptimo día en Suiza, Italia, Hungría, Rumania y otras partes de Europa, semillas que con el tiempo dieron sus frutos (Knight 2007, p. 96).

Esto indica la magnitud de la obra en que trabajaban los misioneros y sus alcances en la tarea redentora.

California comenzaba entonces a establecer “la pauta de las misiones adventistas en el mundo. Después de establecer una pequeña base poblacional, los adventistas establecieron una casa editora... en 1874... Esa base institucional en realidad se formó después de la experiencia de Battle Creek, y sigue estando en el corazón de la estrategia misionera adventista hasta el presente” (Knight, 2007, p. 97). Luego el establecimiento en California y el contacto en Europa, dieron pie para la creación de “la Sociedad Misionera en el congreso de la Asociación General... el objeto... será hacer llegar las verdades del tercer ángel a tierras extranjeras, y a regiones distintas de nuestro país, por medio de misioneros, revistas, folletos, etcétera” (Knight, 2007, p. 98).

Estos inicios halagadores de evangelización y testificación del mensaje del tercer ángel, abarcaron grandes desafíos en los corazones anhelantes de predicar la Palabra de Dios, y como la obra avanzaba, 1874 fue el año en que la obra misionera creció, a tal punto que “Entre 1874 y 1887, la denominación estableció su presencia en muchas naciones de Europa, al igual que en Australia y Sudáfrica” (Knight, 2007, p. 98).

Knight destaca que la obra de la misiología no avanzó tanto como lo esperaban algunas personas en la iglesia, pero ese período de tiempo ayudó a la iglesia a erigir una base doctrinal, establecer núcleos poblacionales y financieros en ubicaciones estratégicas que luego pudieran usarse para enviar misioneros alrededor del mundo (Knight, 2007, p. 99).

Aunque en 1890 se necesitaba trabajar en las bases misioneras, en 1889 la iglesia envió a Haskell y Percy T. Magan en un itinerario de dos años alrededor del mundo para detectar oportunidades, problemas y posibles lugares para establecer misiones adventistas en diversas regiones del África, la India y Asia oriental. Presentaron a la iglesia un informe completo...

así fue como las misiones y el servicio misionero comenzaron a cautivar los corazones y las mentes de la juventud adventista (Knight, 2007, p. 117).

Es de relevancia el trabajo de varios misioneros: “Spicer y Daniells no solo eran dirigentes capaces, sino que también estaban dedicados a las misiones y la predicación del mensaje del tercer ángel” (Knight, 2003, p. 154). También es de notar lo que menciona Knight en cuanto a que “1890 fue la década en que la iglesia comenzó a predicar su mensaje de la hora del juicio; en 1920 la denominación llegó al punto en que tenía más miembros fuera de Norteamérica que dentro. El generoso aporte de diezmos y ofrendas misioneras en las campañas de recolección anual apoyaron el programa de extensión misionera de la iglesia” (2007, pp. 156, 157).

En los diferentes procesos de testificación y misiología la Iglesia puso en marcha para los años 1990:

Poderosas emisoras de radio de diversas partes del mundo con la idea de inundar el planeta con los mensajes de los tres ángeles. En la última parte de la década de 1990 la Iglesia se adentró en terrenos de difusión estratégicos como internet y el desarrollo de una red mundial de comunicación televisiva por satélite... mejores medios de transporte. Las lanchas misioneras... Durante los años cincuenta, los adventistas comenzaron a emplear aviones con el mismo fin (Knight, 2007, p. 163).

Knight (2003) también aclara en su libro *Nuestra iglesia* que en 1966 comenzó un proceso de organización y ajuste del Departamento de Misión Mundial y del Instituto Adventista de Misión Mundial en el Seminario Teológico de la Universidad Andrews. El Departamento dicta clases referente a la acción misionera, mientras que la misión prepara a hombres y mujeres para servicios transculturales mediante sesiones especiales periódicas para nuevo personal destinado a trabajar en campos misioneros.

Marco legal en Colombia

Dentro de la fundamentación teórica de la Escuela de Misioneros Voluntarios, se resalta el papel de base de la legislación colombiana y así proteger a la Escuela de algunos problemas legales causados por demandas laborales, generadas por el trabajo misionero. Teniendo en cuenta que existe una ley que se encarga del voluntariado de los ciudadanos colombianos, la cual rige algunos principios y definiciones pertinentes, se cita textualmente la Ley 720 de 2001, decretada por el Congreso de la República, que consagra lo siguiente:

DIARIO OFICIAL 44.661

LEY 720

24/12/2001

Por medio de la cual se reconoce, promueve y regula la acción voluntaria de los ciudadanos colombianos.

El Congreso de Colombia

DECRETA:

Artículo 1°. Objeto. La presente ley tiene por objeto promover, reconocer y facilitar la acción voluntaria como expresión de la participación ciudadana, el ejercicio de la solidaridad, la corresponsabilidad social, reglamentar la acción de los voluntarios en las entidades públicas o privadas y regular sus relaciones.

Artículo 2°. Ámbito de aplicación. La presente ley es de aplicación a toda acción voluntaria formal o informal que se desarrolle en Colombia.

Parágrafo. También se aplica a organizaciones colombianas que envíen voluntarios a otros países o de estos a Colombia.

Artículo 3°. Conceptos. Para los efectos de la presente ley se entiende por:

1. “Voluntariado”. Es el conjunto de acciones de interés general desarrolladas por personas naturales o jurídicas, quienes ejercen su acción de servicio a la comunidad en virtud de una relación de carácter civil y voluntario.

2. “Voluntario”. Es toda persona natural que libre y responsablemente, sin recibir remuneración de carácter laboral, ofrece tiempo, trabajo y talento para la construcción del bien común en forma individual o colectiva, en organizaciones públicas o privadas o fuera de ellas.

3. Son “Organizaciones de Voluntariado” (ODV). Las que con personería jurídica y sin ánimo de lucro tienen por finalidad desarrollar planes, programas, proyectos y actividades de voluntariado con la participación de voluntarios.

4. “Entidades con Acción Voluntaria” (ECAV). Son aquellas que sin tener como finalidad el voluntariado, realizan acción voluntaria.

Artículo 4°. Actividades de interés general. Se entiende por actividades de interés general, a efectos de lo dispuesto en la presente ley, las asistenciales de servicios sociales, cívicas, de utilización del ocio y el tiempo libre, religiosas, educativas, culturales, científicas, deportivas, sanitarias, de cooperación al desarrollo, de defensa del medio ambiente, de defensa de la economía, o de la investigación y similares que correspondan a los fines de la acción voluntaria.

Artículo 5°. Principios de la acción voluntaria. La acción voluntaria se rige por los siguientes principios:

a) La libertad como principio de acción tanto de los voluntarios como de los destinatarios, quienes actuarán con espíritu de unidad y cooperación;

b) La participación como principio democrático de intervención directa y activa de los ciudadanos en las responsabilidades comunes, promoviendo el desarrollo

de un tejido asociativo que articule la comunidad desde el reconocimiento de la autonomía y del pluralismo;

c) La solidaridad como principio del bien común que inspira acciones en favor de personas y grupos, atendiendo el interés general y no exclusivamente el de los miembros de la propia organización;

d) El compromiso social que orienta una acción estable y rigurosa, buscando la eficacia de sus actuaciones como contribución a los fines de interés social;

e) La autonomía respecto a los poderes públicos y económicos que amparará la capacidad crítica e innovadora de la acción voluntaria;

f) El respeto a las convicciones y creencias de las personas, luchando contra las distintas formas de exclusión;

g) En general, todos aquellos principios inspiradores de una sociedad democrática, pluralista, participativa y solidaria.

Artículo 6°. Fines del voluntariado. Las acciones del voluntariado tendrán los siguientes fines:

a) Contribuir al desarrollo integral de las personas y de las comunidades, con fundamento en el reconocimiento de la dignidad de la persona humana y la realización de los valores esenciales de la convivencia ciudadana a saber: La vida, la libertad, la solidaridad, la justicia y la paz;

b) Fomentar, a través del servicio desinteresado, una conciencia ciudadana generosa y participativa para articular y fortalecer el tejido social.

Artículo 7°. De las relaciones entre los voluntarios, las ODV y las ECAV: Las relaciones entre los voluntarios, las Organizaciones de Voluntariado (ODV) y las entidades con Acción Voluntaria (ECAV) serán respetuosas, leales, generosas, participativas, formativas y de permanente diálogo y comunicación.

Parágrafo. Los voluntarios guardarán la confidencialidad de los planes, programas, proyectos y acciones que lo requieran y podrán solicitar una certificación de los servicios prestados.

Artículo 8°. De la cooperación en el desarrollo de políticas públicas y ciudadanas. Las Organizaciones de Voluntariado (ODV) y las entidades con Acción Voluntaria (ECAV) tendrán derecho a recibir las medidas de apoyo financiero, material y técnico, mediante recursos públicos orientados al adecuado desarrollo de sus actividades, e igualmente a participar en el diseño de políticas públicas y ciudadanas a través de los medios establecidos por la Constitución y la ley para tal fin.

Parágrafo. El Gobierno Nacional establecerá los mecanismos necesarios para facilitar la construcción de un indicador que valore el aporte de la Acción Voluntaria al Producto Interno Bruto (PIB) del país.

Artículo 9°. Sistema Nacional de Voluntariado (SNV):

El Sistema Nacional de Voluntariado (SNV) es el conjunto de instituciones, organizaciones, entidades y personas que realizan acciones de voluntariado.

Artículo 10. Objeto del sistema. El Sistema Nacional de Voluntariado tendrá por objeto promover y fortalecer la acción voluntaria a través de alianzas estratégicas y el trabajo en red de las ODV, las ECAV y los Voluntariados Informales con la sociedad civil y el Estado.

Artículo 11. Consejos municipales, departamentales y nacionales. Para dinamizar el SNV las entidades antes mencionadas podrán crear los Consejos Municipales de Voluntariado, como organismos colegiados y autónomos de naturaleza privada, integrados por un número mayoritario de las entidades indicadas en el artículo 3° de esta ley que operen en el respectivo municipio.

Los Consejos Municipales podrán constituir Consejos Departamentales y estos a su vez conformar el Consejo Nacional con los mismos propósitos.

Parágrafo. Los alcaldes a nivel municipal, los gobernadores a nivel departamental y el Ministerio del Interior a nivel nacional, darán fe la constitución de los Consejos Municipales, Departamentales y Nacional, de sus integrantes y de sus directivos.

Artículo 12. Vigencia. Esta ley rige a partir de la fecha de su promulgación y deroga todas las disposiciones que le sean contrarias.

Capítulo cuatro- Paralelo misional inter-eclesial

Como un apoyo dentro de la fundamentación teórica, vale la pena resaltar el trabajo misionero que han realizado algunas denominaciones protestantes y su aporte a este trabajo dentro del marco de la evangelización que cada una de ellas realiza. Como referentes tomamos la Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días (Mormones), la Iglesia Bautista y los Testigos de Jehová. De manera general observamos una breve historia de cada una de ellas y el foco principal es su manera de organizar el trabajo que realizan con los misioneros.

Iglesia de Jesucristo de los Santos de los Últimos Días

Martin (1982, p. 15) asevera que nacen en el 1820 con la visión de Joseph Smith, a los 14 años de edad, en la cual se le consideraba profeta, aunque en 1830 algunos seguidores comenzaron a decirle falso profeta, algo que trajo una división dentro del naciente grupo.

Los mormones son una de las iglesias más predominantes dentro de los protestantes, este grupo se organizó en Estados Unidos, y su manera de organización se explica de la siguiente manera, según Martin (1987): “La administración de la Iglesia Mormona está dividida en territorios formados por ‘distritos’ y ‘por una división bajo el obispo’, los primeros constan de quinientas a mil personas y cada uno de ellos está presidido por un obispo y sus dos consejeros” (p.13)

Es un grupo muy organizado y tiene presencia en varias partes del mundo, pero mayormente en Norte América, sur del África y algunos países del norte de Europa.

Misioneros mormones.

La característica más relevante de esta iglesia protestante es su iniciativa misionera por todo el mundo, y lo que conviene en esta investigación resaltar es: “La Iglesia Mormona se ha caracterizado desde siempre por su economía, su celo y un admirable espíritu misionero; incluso antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial tenían más de 2.000 misioneros operando en todos los campos de misión del mundo” (Martin, 1982, p. 10).

Hasta 1987 había alrededor de 25.000 misioneros activos realizando la propaganda para su organización, esto ha generado una aceleración constante de la intención misionera de los jóvenes y el aumento de los conversos en la organización mormona.

Ellos tienen una particularidad para atraer a los jóvenes a ser misioneros, que vale la pena resaltar. El mismo autor Martin (1987) da una idea del modus operandi de la Iglesia Mormona:

Este gran despliegue misionero se debe, sin embargo, a un hecho interesante, y es la práctica de la iglesia mormona de alentar a sus jóvenes más prometedores –muchachos de 19 años de edad y muchachas de 21 a dedicar dos años de su vida a esa labor pagando sus gastos. En algunos casos, los padres mantienen a sus hijos durante ese periodo de servicio; pero resulta significativo destacar que aproximadamente cada dos semanas entre setenta y noventa jóvenes –varones y hembras- [sic] comienzan dichas actividades misioneras (p. 10).

La iglesia mormona muestra su motor de acción en la labor misionera y genera una serie de motivaciones y de conocimiento conceptual sobre esta temática. Como organización ellos han generado un espacio virtual dentro de su página web oficial que facilita conocerlos de manera más organizada en el sentir misionero. Dentro de su concepción está arraigado el ser misionero de una manera ejemplar, ellos se definen a sí mismos de la siguiente manera (2013): “El que los mormones realicen la obra misional es una de las características más

distintivas de la Iglesia. En este momento, decenas de miles de misioneros caminan, conducen un vehículo o andan en bicicleta por todo el mundo repartiendo ejemplares del libro de Mormón y compartiendo el Evangelio con las personas con las que se encuentran.”

Esta iglesia se ha caracterizado a nivel mundial por su iniciativa misionera, y dentro de su cronograma misionero u organización vale la pena resaltar algunas actividades que realizan antes de ir a cumplir su labor; en su página (2013) ellos argumentan lo siguiente:

La mayoría de los misioneros de la Iglesia tienen alrededor de veinte años, aunque hay muchos miembros que se ofrecen voluntariamente para servir después de jubilarse. Todos los candidatos a misioneros **envían una solicitud a las Oficinas Generales de la Iglesia** y reciben un llamamiento para servir en una misión específica en algún lugar del mundo. Después **permanecen unas semanas en un Centro de capacitación donde algunos de ellos aprenden otro idioma y todos estudian el Evangelio y practican su enseñanza de forma rigurosa**. Después parten al lugar al que han sido asignados y comienzan su servicio. Los misioneros dedican su vida completamente a la predicación del evangelio de Jesucristo. **Costean sus propios gastos** e interrumpen por dos años los estudios, las relaciones con personas del sexo opuesto y su trabajo con el fin de concentrarse de lleno en la obra del Señor. (párr. 1) (el subrayado es nuestro).

Ellos consideran de vital importancia aprender un nuevo idioma, dejar las relaciones por un tiempo mínimo de dos años para cumplir la misión y además costearse los gastos generales.

Cada uno de los misioneros maneja una rutina de trabajo diaria, especialmente rutina espiritual, que lo ayuda a ser más sistemático en su tiempo y además cumplir la misión por la cual fue enviada esa persona:

La rutina común matutina de un misionero consiste en despertarse a las 06:30 h, estudiar las Escrituras y buscar a más personas con quienes compartir el Evangelio. Por las tardes normalmente enseñan lecciones sobre el Evangelio a personas que desean escucharlos y se ofrecen de voluntarios para prestar servicio a la comunidad. Por las noches enseñan el Evangelio a personas que están interesadas y les ayudan a aprender y a guardar los mandamientos de Dios, o asisten a un servicio bautismal de alguna persona que decidió unirse a la Iglesia. Regresan al lugar donde viven alrededor de las 21:30 h y por lo general se acuestan exhaustos y contentos (*Mormones*, 2013, párr. 2).

La Iglesia Mormona ha dispuesto un reto de que todos los miembros sean misioneros, además que su principal arma de contacto con las personas sea su propio testimonio: “Claro que el testimonio más convincente es la buena y feliz vida de una persona que vive de acuerdo con las enseñanzas de Cristo, pero también creemos que el compartir nuestras experiencias con los demás es una gran manera de invitarlos a averiguar más sobre Jesucristo” (*Mormones*, 2013, párr. 3).

Aunque el siglo XXI es desafiante y demanda grandes estrategias para ser alcanzarlo, de manera especial la mente secular, la iglesia mormona tiene

52.000 misioneros prestan servicio en la actualidad en 350 misiones alrededor del mundo. Ellos hacen proselitismo en los países donde el gobierno y el ambiente político lo permitan. Muchos misioneros llegan a sentir tanto amor por el lugar en el que sirven que a muchos les cuesta volver a casa al terminar su misión, más de lo que les costó dejar su casa a la hora de partir hacia ella. Regresan a casa como embajadores bien informados de las naciones y las culturas en las que prestaron servicio (2013, párr. 4).

Iglesia Bautista

Dentro del marco del desarrollo de la misiología una iglesia muy importante, por su expansión por todo el mundo gracias a los misioneros, y de gran trascendencia es la Iglesia Bautista. Conocer su historia nos remonta a una época del despertar en el mundo, justo después de los conceptos de Martín Lutero, en la llamada Reforma, cuando nacen varios movimientos en contra de los preceptos establecidos por la Iglesia Católica y empiezan a ser denominados los neotestamentarios, entre ellos los bautistas.

Baker (1978) menciona a los bautistas como “el grupo de cristianos neotestamentarios que aparecen en Inglaterra fue llamado bautistas en 1644” (p. 51). Su aparición es en ese año y ellos mismos se llaman “Iglesias de los bautizados en Cristo” y “Congregaciones de los bautizados según la norma primitiva”.

Los primeros pasos hacia una organización más formal se dan con Juan Smyth, un ministro erudito muy consagrado de Inglaterra; en 1606 se separa de la iglesia en Inglaterra, luego de un estudio intenso del Nuevo Testamento, tres años después se bautiza él mismo y empieza una difusión de sus conceptos basados en el Nuevo Testamento, justo con otros compañeros por toda Inglaterra y Holanda. En 1633 y 1638, se organizan las primeras iglesias bautistas en Londres (Baker, 1978, pp. 53, 55). En la actualidad, algunas estadísticas hablan de alrededor de 100 millones de miembros, aunque en su página oficial (2013) se mencionan 42.425.595 miembros activos hasta diciembre de 2011 y con presencia en África, América, Europa y Medio Oriente.

Misiones bautistas.

A finales del siglo XVII, la Iglesia Bautista comenzó a sufrir muchos problemas de índole doctrinal, que dificultaban la expansión de las ideas por el mundo por medio de los

misioneros. Había una problemática muy seria dentro del movimiento bautista. Un personaje que marcó la diferencia fue un misionero bautista: “Juan Wesley, misionero de la Iglesia de Inglaterra en América, se encontró con un grupo de sencillos cristianos moravos y llegó a sentir su grande necesidad de una experiencia personal con el Cristo vivo... vuelve a Inglaterra en 1738 para avivar su iglesia” (Baker, 1978, pp. 58, 59).

Las misiones bautistas se han enfocado según Baker (1978) en dos focos: Misiones en el extranjero y misiones domésticas (p. 60). La primera de ellas está enmarcada en atender los países cristianos y no cristianos pero darles a conocer el amor de Cristo y el mensaje bautista; la segunda está focalizada en el hogar donde se encuentra la Iglesia; a mediados del siglo XVIII los pastores bautistas eran motivados a predicar primero a los de su lugar de residencia pero también a los grupos étnicos del país donde se encontraban, de una manera más especial; es así como en 1797 se conforma la Sociedad para Misiones Domésticas (Baker, 1978, p. 61).

Los Estados Unidos son el ícono y foco de trabajo inicial en la obra misionera y allí se han generado grandes proyectos misioneros, no sólo para el mismo país, sino para el resto del mundo. La Iglesia Bautista en su Sociedad para Misiones Domésticas fundamentó su plan de acción de la siguiente manera:

La Junta de Misiones Domésticas hace un fuerte énfasis en la evangelización. Tiene una Sección de Evangelización grande que prepara materiales y adiestra a personas para la evangelización personal, evangelización masiva, evangelización por los medios de comunicación, evangelización en el lugar de trabajo, evangelización juvenil y evangelización para el crecimiento de la iglesia. La Junta de Misiones Domésticas tiene tres divisiones que se dedican a iniciar iglesias entre los angloestadounidenses, afro-estadounidenses, y otros estadounidenses étnicos (Iglesia Bautista del Sur, 2013, pp. 3, 4).

Teniendo como presente que el trabajo misionero en los Estados Unidos se ha enfocado a los grupos y minorías de esa parte, a nivel mundial la Iglesia Bautista maneja sus capacitaciones a los grupos étnicos de la región o país donde se encuentra la iglesia o los misioneros a trabajar.

Una de las iglesias más misioneras dentro de los bautistas realiza un reporte misionero dentro de su página web, lo cual muestra la actualidad de los misioneros y su lugar de trabajo:

En los últimos veinte años, la Iglesia Bautista de Lancaster ha experimentado un crecimiento espiritual muy relevante, numéricamente y en nuestras instalaciones. Junto con este crecimiento, la Iglesia Bautista de Lancaster ha mantenido un corazón por alcanzar a las almas de manera global para el Señor. Nuestra Iglesia actualmente contribuye al sostenimiento de más de 200 misioneros quienes están llevando el mensaje del evangelio de nuestro Señor Jesucristo alrededor del mundo (Iglesia Bautista de Lancaster, 2013, párr. 1).

Ellos adjudican el crecimiento de las iglesias bautistas en gran parte al trabajo de los misioneros por el mundo. Pero para sostener este tipo de trabajo se requieren recursos financieros que la misma Iglesia aporta para su crecimiento: “Todos estos misioneros son apoyados y enviados por iglesias bautistas independientes. Los miembros de la Iglesia Bautista de Lancaster han hecho una prioridad muy alta el apoyar financieramente la evangelización global; tanto que actualmente el presupuesto anual de la Iglesia relacionado a misiones sobrepasa el millón de dólares” (Iglesia Bautista de Lancaster, 2013, párr. 1).

Se establece un presupuesto de las mismas iglesias, no muy bajo, para el sostenimiento y la ejecución de los programas misioneros dentro de la Iglesia Bautista.

Otro foco de trabajo dentro del programa misionero de la Iglesia Bautista tiene que ver con una expansión eclesiástica, establecimiento de iglesias por medio del trabajo entregado de los misioneros. “La Iglesia con frecuencia organiza viajes misioneros al extranjero para capacitar pastores regionales, misioneros y para establecer iglesias en diferentes lugares del mundo” (Iglesia Bautista de Lancaster, 2013, párr. 2).

Testigos de Jehová

Una de las iglesias cristianas protestantes más relevantes son los Testigos de Jehová, con una influencia muy creciente en los Estados Unidos y países de Latinoamérica; ha sido de gran interés para la fundamentación teórica por su historia y estrategias misioneras, que actualmente aplican de una forma muy activa.

Nacen en como organización en el año 1878 bajo la influencia de Charles Taze Russell. Russell era un presbiteriano, de familia de creyentes, que a la edad de once años deja a un lado su iglesia natal y entra a la Iglesia Congregacional porque le parece mejor en ideas y en orden. Y desde allí comienza un interés elevado por entender las Escrituras y su desarrollo dentro de los contextos vividos para la época en la cual se estaba desarrollando. Ya para el año 1878, él y unos colaboradores forman lo que para 1931 se comienza a llamar Testigos de Jehová (Tower, 1993, p. 42-60).

Misiones de los Testigos de Jehová.

Tower (1993) resalta lo siguiente dentro del contexto misionero de los Testigos de Jehová: “La actividad celosa de misioneros que están dispuestos a servir donde se les necesite ha sido un factor importante en la proclamación mundial del Reino de Dios” (p. 521).

Una de las características más relevantes en la actividad misionera es el establecimiento de la Escuela de Galaad. Nace el 1942, en pleno desarrollo de la Segunda Guerra Mundial. Su objetivo radica en “preparar hermanos para el servicio misional u otros servicios especializados” (Tower, 1993, p. 522).

Esta Escuela ha sido el estandarte de preparación de los misioneros dentro de los Testigos de Jehová, y como toda escuela, ellos llevan un “currículo misional” que ha sido guía para el desarrollo del aprendizaje en la obra misionera y la capacitación de los hermanos interesados en esta obra:

Los instructores han programado un curso de cinco meses en el que se destacan el estudio de la Biblia y la organización teocrática, y que incluía también otras materias, como doctrinas bíblicas, oratoria, el ministerio del campo, el servicio misional, historia religiosa, ley divina, cómo tratar con los funcionarios del gobierno, ley internacional, cómo llevar registros y el aprendizaje de un idioma extranjero. A lo largo de los años se han hecho algunas modificaciones en el plan de estudios, pero el estudio de la Biblia y la importancia de la evangelización siempre han sido cuestiones prioritarias. El propósito del curso es fortalecer la fe de los estudiantes y ayudarlos a cultivar las cualidades espirituales necesarias para vencer las dificultades propias del servicio misional (Tower, 1993, p. 523).

Aunque dentro de los misioneros su plan último es el establecimiento de una congregación en el lugar de labor, los Testigos argumentan que “Los misioneros graduados de la Escuela de Galaad, enseñan la Biblia a la gente. En lugar de construir iglesias y esperar que la gente acuda a ellas, van de casa en casa para localizar y enseñar a los que tienen hambre y sed de justicia” (Tower, 1993, p. 525).

Dentro del marco misionero se resaltan otras iglesias cuya expansión se ha debido, en gran parte, a la labor misionera, son la Iglesia Metodista y la Iglesia Presbiteriana. Aunque es muy relevante su labor, en la actualidad no hay registros recientes de su organización misionera en el mundo, lo que dificulta su integración dentro de la fundamentación teórica

Capítulo cinco- Manual de la Fundamentación teórica para la Escuela de Misioneros Voluntarios

“Entonces dijo a sus discípulos: A la verdad la mies es mucha, más los obreros pocos. Rogad, pues, al Señor de la mies, que envíe obreros a su mies”. (Mateo 9:37, 38).

*“Cada verdadero discípulo nace en el reino de Dios como misionero.”
Elena White.*

*“La Gran Comisión no es una opción para considerar; es un mandato para obedecer.”
Hudson Taylor.*

Introducción

El siguiente Manual tiene como propósito aportar una fundamentación teórica a la Escuela de Misioneros Voluntarios en la UNAC; además, servir de guía en algunos parámetros sistemáticos que contribuyan al desarrollo integral de ESMIV dentro de la Institución.

ESMIV es un espacio de aprendizaje en la labor de misiones, que busca capacitar y guiar miembros de la Iglesia Adventista a una experiencia misionera. La UNAC unida al deseo de esparcir el evangelio por todo el mundo, ha creado un espacio de capacitación misionera para los estudiantes adventistas activos dentro de la Corporación, y otros que ya están laborando en su campo de trabajo, los cuales se han incorporado al trabajo misionero propuesto. Ya se han hecho algunos viajes misioneros propuestos por las divisiones Interamericana y Sudamericana, donde han integrado a la UNAC países como Venezuela, México y Brasil, además de otros proyectos internos de la Unión Colombiana. Esto ha generado una iniciativa misionera por parte de algunos estudiantes en la dinámica del programa.

El presente Manual tiene como fin aportar una serie de reglas y propuestas por trabajar en el campo misionero de la UNAC, en donde se proponen de forma dinámica los siguientes aspectos.

Regla 1- Mi vida en conexión

Como primer aspecto dentro de ESMIV, todo misionero voluntario debe considerar:

Jesús, modelo máximo de misionero.

Dentro del pensamiento misionero, Jesús es el modelo por excelencia que determina el punto de referencia de todo misionero e institución.

La principal base que encontramos de misioneros voluntarios fue dicha por Jesús a sus discípulos antes de irse al cielo, al sostener: “Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:19, 20) (RV95).

Por lo tanto, Jesús es nuestro marcapasos en el camino de la misiología y es quien nos ayuda en nuestras necesidades, ya sean estas de tipo físico, mental o espiritual.

Jesús el Maestro.

Jesús es la ejemplificación de un buen misionero y en su experiencia nos enseñó a trabajar en medio de condiciones adversas y de difícil manejo; pero bajo toda circunstancia logró dejarnos una enseñanza, la cual es digna de imitar, al mencionar:

Y dejando a Nazaret, vino y habitó en Capernaum, ciudad marítima, en la región de Zabulón y de Neftalí, para que se cumpliese lo dicho por el profeta Isaías, cuando dijo: Tierra de Zabulón y tierra de Neftalí, Camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los gentiles; El pueblo asentado en tinieblas vio gran luz; Y a los asentados en región de sombra de muerte, Luz les resplandeció. Desde entonces comenzó Jesús a predicar,

y a decir: Arrepentíos, porque el reino de los cielos se ha acercado (Mateo 4:13-17) (RV 95).

Cuán consistente era en la vida del Maestro: trabajar por las almas necesitadas; si ese era el vivir de nuestro Salvador, con mayor necesidad nosotros como personas debemos despertar del estado somnoliento en el que estamos y trabajar por las almas que necesitan de un aliciente para su vida.

No importa el lugar donde vayamos, lo importante es trabajar para la obra y la comisión que el Señor nos ha dado, ya que somos embajadores de Cristo en esta tierra.

Jesús el que delega.

Jesús además de ir como misionero, también comisionó a varias personas para cumplir la misión enviándolos a predicar: “Después de estas cosas, designó el Señor también a otros setenta, a quienes envió de dos en dos delante de él a toda ciudad y lugar adonde él había de ir. Y les decía: La mies a la verdad es mucha, más los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies” (Lucas 10:1,2) (RV 95).

El buen cristiano aprende que no puede abarcar muchos campos o muchas personas él solo, si no que en esta experiencia hermosa de la misiología, aprende a trabajar y utilizar a cuantos puedan ayudarle en sus propósitos de misión. Por eso hemos venido hablando de que la única persona que nos puede ayudar en esta encomienda es Cristo, viéndolo desde el aspecto de Maestro y Dios todopoderoso, quien todo lo puede hacer en nuestras vidas.

White (1923, pp. 23, 24) afirma lo siguiente: “El pueblo de Dios tiene una obra grandiosa delante de sí, una obra que debe alcanzar una prominencia siempre creciente. Nuestros esfuerzos en los ramos misioneros deben ser mucho más extensos. Debe realizarse una obra

más decidida que la que se ha hecho, antes del segundo advenimiento de nuestro Señor Jesucristo. El pueblo de Dios no ha de cesar en sus labores hasta que éstas circuyan el mundo”. Así que hay un mundo que ganar y pesa una responsabilidad grande en nuestras vidas.

Jesús el visionario.

La comisión misionera dada por Jesús, él mismo la confirmó al ampliar y determinar los lugares donde para la época debían ir como misioneros a cumplir una labor: “Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8) (RV 95).

Por lo tanto, es importante mencionar que no solo necesitan el poder transformador y las buenas nuevas, sino estar apegados a Jesús para alcanzar a los que se encuentran al otro lado del río o alejados de Cristo; porque el cristiano está llamado a buscar un reavivamiento dentro de su corazón misionero y avivar la llama de la bendita esperanza en otros, para luego ir en pos de otros corazones urgidos de amor, comprensión y seguridad. Frente a ello, se afirma que no podemos llevar a otros más allá del estado en el cual nos encontramos; siendo así, nosotros como misioneros necesitamos estar más conectados con Dios para llevar a otros a caminar en las hermosas playas de la confianza y la esperanza en un Dios que todo lo puede.

El método de Jesús.

Para realizar la obra de misión en ESMIV, es prioritario tener como referente el paradigma que da éxito para que la obra se realice: “Sólo el método de Cristo será el que dará éxito para llegar a la gente. El Salvador trataba con los hombres como quien deseaba hacerles bien. Les

mostraba simpatía, atendía a sus necesidades y se ganaba su confianza. Entonces les decía:

‘Seguidme’” (White, 1963, p. 102).

En esta sección podemos aprender:

- Trataba... como quien quisiera hacerles bien: cuán importante es ser sinceros en el momento de dirigirnos a las demás personas; en este siglo cuando el mundo parece desconfiar de otros, se necesitan buenos samaritanos que, con un corazón humilde, conduzcan a otros al lugar de refugio que se encuentra en los brazos de Cristo y trabajen de tal forma que otros puedan sentir admiración por sus atenciones e, inquietos por su trabajo, se acerquen tanto que, finalmente, sus vidas puedan acercarse a la hermosa experiencia de trabajar con Dios.
- Les mostraba simpatía, atendía sus necesidades: Generalmente, las personas buscan beneficios para su vida; entonces, se consideran algunos tópicos como la salud, el estudio, la familia, la sexualidad, etc. Por ello, como misioneros necesitamos no solo querer ir a conquistar distintos lugares con la Palabra de Dios, sino saber que más allá de cualquier deseo debe haber un indicio de preparación en algún quehacer de la vida académica, que nos permita acercarnos más rápido a las personas y que ellas vean que en realidad queremos ayudarlas.
- Se ganaba su confianza: ¿Cómo no pueden confiar las demás personas en nosotros, si nosotros representamos bien a Cristo en nuestras vidas, si lo que pensamos y hablamos va en conexión con lo que hacemos? Si lo alcanzamos, puede ayudarnos a relacionarnos con otros a tal punto que la obra crecerá y otros se acercarán a Dios y querrán compartir lo que han recibido por palabras, acciones y testimonios de amor hacia ellos.

- **Seguidme:** Es una palabra poco usual en nuestros tiempos, sin embargo, se sigue a quien despierte en mí interés por conocer de él o por las cosas, cautivan el corazón de otros para que estos quieran imitarlo. Cristo a través de nuestras vidas quiere hacer esa tarea, que otros lo sigan a él por el interés que despertó en ellos cada misionero y por la forma tan bella que tiene de vivir una vida piadosa en Dios; también quieren imitarlo por lo que hace y seguir haciendo tanto bien como puedan, porque ese bien han recibido.

Por lo tanto, cada misionero en su vida debe ejemplificar bien su relación con Cristo, que cada pensamiento, palabra y acción deberían ser avalados por el sello de calidad del cielo, y cada vez que se realice alguna acción, saber que somos embajadores de Cristo en esta tierra.

Regla 2- Aspectos por considerar

Como misioneros se deben considerar los siguientes aspectos.

Razones para ser un misionero voluntario.

La Escuela de Misioneros Voluntarios (ESMIV) en la UNAC desea que cada estudiante activo, o graduado, contribuya con sus talentos para la obra misionera en Colombia y el resto del mundo. Frente a este reto se debe considerar:

Se necesitan misioneros.

Se hace la invitación bajo el principio dado por Jesús: “Y les decía: La mies a la verdad es mucha, mas los obreros pocos; por tanto, rogad al Señor de la mies que envíe obreros a su mies” (Lucas 10:2) (RV 95).

La profetisa del Señor habla de la necesidad de tener misioneros; White (1923) muestra lo que significa ser un voluntario al decir: “El Señor llama a misioneros que se pongan firmemente de su parte, y se comprometan a unirse con Jesús de Nazaret para hacer la misma obra que necesita ser hecha ahora, precisamente ahora” (p. 488).

Son pocos los misioneros que existen frente a la cantidad de personas que se necesita alcanzar en este mundo, sin embargo, si solo una persona fue suficiente para trastornar el mundo en tiempos de Daniel, cómo nosotros siendo pocos o muchos lograríamos alcances inimaginables si solo le permitimos al poder transformador de Dios inspirar nuestras vidas. Por lo tanto, la conexión entre Dios y la persona que se deja impresionar por el amor de Dios y trabaja en pro de los demás uniendo sus esfuerzos con el de los ángeles, logrará tantos resultados que finalmente el amor de Dios comenzará a brotar en tantas personas que nuestra vida no se imaginaria nunca.

Es un llamado de Jesús.

“Por tanto, id, y haced discípulos a todas las naciones, bautizándolos en el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo; enseñándoles que guarden todas las cosas que os he mandado; y he aquí yo estoy con vosotros todos los días, hasta el fin del mundo. Amén” (Mateo 28:19, 20) (RV95). Cuando Jesús comisiona a sus discípulos (misioneros), les encomienda una misión que se debe cumplir; al momento de hacerlo debe desarrollarse de la mejor manera con el deseo de ayudar a otros.

El misionero debe estar convencido de su participación en la obra, para así marchar con seguridad a cualquier campo asignado; porque sabe que no está solo, sino que Dios camina con él, lo que le permitirá reconocer que su énfasis misional está en ir y hacer discípulos.

Cada uno nace para ser misionero.

En el instante en que optamos por entrar en los caminos de Dios y seguir la línea del cristianismo, se hace un cambio total de la mente y se comienza a sentir algo diferente que logra cambiar nuestro concepto del mundo. White (1971) menciona: “Cada verdadero discípulo nace en el reino de Dios como misionero” (p. 165).

Aunque se nace como misionero se debe aprender a vivir como tal, y no es un título sino un estilo de vida.

Ser misionero, es ser parte de una obra definida.

Ser misionero voluntario es un llamado de Dios, y White (1995) así lo deja ver al decir que:

Nuestra obra está claramente definida. Como el Padre envió a su Hijo unigénito, así Cristo nos envía a nosotros, sus discípulos, como sus obreros **voluntarios**. Al cumplir esta elevada y santa misión, tenemos que hacer la voluntad de Dios. Ninguna mente o juicio humano debe ser nuestro criterio acerca de qué constituye la obra del **verdadero misionero al alcanzar esta obra** genuina. (El énfasis no está en el texto original, es de los investigadores) (párr. 2).

Debe nacer en el corazón del misionero el deseo de servir, bajo la voluntad de Dios, teniendo en cuenta que está y por encima del pensamiento humano.

Propuesta 1- Indicadores para identificar un misionero

ESMIV propone algunos parámetros que pueden ser considerados en el momento de elegir a un misionero voluntario, para luego ser enviado a un lugar de trabajo, puesto que cada uno de ellos es un representante y embajador de Dios, de la Iglesia Adventista del Séptimo y de la UNAC. Por lo tanto, es necesario que el misionero sea:

Entregado a la obra.

“Y llamando a la gente y a sus discípulos, les dijo: **Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese a sí mismo, y tome su cruz, y sígame**” (Marcos 8:34) (RV 95) (el énfasis es de los investigadores). Para Jesús, el misionero es una persona que quiere ir a él, no está obligada a hacerlo. Debe considerar despojarse de sus deseos egoístas y beneficios personales, para realizar una entrega completa y eficaz en la causa.

Ser un testimonio vivo.

“Pero recibiréis poder, cuando haya venido sobre vosotros el Espíritu Santo, y me seréis **testigos** en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta lo último de la tierra” (Hechos 1:8).

Debe haber coherencia entre lo que se habla y lo que se hace, ya que de esta forma se dará un verdadero testimonio. A esta condición se la conoce como una vida piadosa o una vida integra en Cristo Jesús.

Aplicar el método de Cristo.

“Y al ver las multitudes, tuvo compasión de ellas; porque estaban desamparadas y dispersas como ovejas que no tienen pastor” (Mateo 9:36) (RV 60).

El verdadero misionero comienza a sentir en su corazón el mismo deseo que tenía Jesús por las almas, pasión por lo que hace y avanza en todos los procesos de la misión. Esta manifestación de amor abnegado comienza solo cuando desde antes de querer avanzar a la misión existe una conexión entre el ser humano y Dios; por ende, se requiere una consagración cabal en el proceso de acercamiento a la obra misionera con Dios.

Aplicar la misión de la Iglesia.

“Glorificar a Dios y bajo la influencia de Espíritu Santo, guiar a cada creyente a una relación personal y transformadora con Cristo que lo capacite como misionero, para compartir el evangelio con toda persona” (Youngberg, s.f., p. 2)

ESMIV entiende que este proceso debe realizarse a través de una misión bien fundamentada en la obra redentora de Cristo, inspirada en la misión global de la Iglesia. En consecuencia, el misionero debe estar seguro de lo que hará y de aquello a lo que se ha comprometido al aceptar el llamado a la misión. Para ellos se propone observar el siguiente código misionero:

Código del misionero voluntario:

1. Guiarse en toda actividad social por los principios fundamentales más bien que por los impulsos.
2. Practicar la abstinencia completa de lo que sea malo, recordando que en las cuestiones religiosas el término medio es traición a lo justo.
3. Ser moderado en el uso de lo bueno.
4. Nunca permitir que las exigencias sociales lo conduzcan a desobedecer las leyes de la salud.
5. Fijarse una norma social alta, observando siempre las reglas del decoro.
6. No hacer uso de falsificaciones, tales como las lisonjas (adulación) y el flirteo (tomarlo sin compromiso): ser más bien ejemplos de sencillez cristiana en todo cuanto pueda.
7. Por amor a los demás y en consideración a su influencia sobre ellos, no es satisfacción al yo.
8. No buscar nunca el placer por sí mismo, sino usarlo como instrumento para hacer bien.
9. Hacer todas las cosas para la gloria de Dios y para bien de los demás.
10. Hacer de su actividad social un tema de oración, no perdiendo nunca de vista el gran propósito de usarla como instrumento para bendición de los demás.

El misionero debe tener un código que lo prepare para la obra evangelizadora dentro y fuera de su territorio de origen, que lo identifique y genere en él una dependencia completa en su vida diaria. Además, el Departamento de los Jóvenes Misioneros Voluntarios de la División Sudamericana (s. f.) ha constituido un código o normatividad que bien define lo que realmente es un misionero.

Aprende de lo que debe y no debe hacer.

En la República de Colombia desde 2001, rige una ley relacionada con la labor misionera, dentro y fuera del país; por ende, el misionero debe conocer y estar dispuesto a ajustarse a la ley con sus demandas, deberes y beneficios. Ley 720 del 24 de diciembre de 2001 de la República de Colombia.

Propuesta 2- Estrategias misioneras

Entendiendo que la UNAC es joven en su trabajo misionero, se exponen las siguientes estrategias para realizar en el campo misionero, con el fin de apoyar el proyecto de la Escuela.

Misiones vacacionales.

La mayoría de los misioneros piensan que para ser misioneros hay que salir del país. Por ello se propone para Colombia y de manera especial a las culturas, grupos étnicos, etc., que en las vacaciones de mitad de año (junio) y final de año (noviembre-enero, calendario académico de la UNAC), se envíen misioneros a los campos de mayor necesidad donde no haya presencia cristiana, pocos adventista, o se trabaje en alguna zona que pueda ser estudiada con anticipación y nos permita valorar algunos resultados del mismo trabajo. Esta tarea se puede realizar por zonas o distribuciones a través de las diferentes asociaciones, misiones o regiones de Colombia, en donde se promueva no solo el voluntariado en los participantes de la UNAC, sino que los jóvenes de los diferentes campos se sientan tocados para reaccionar y así participar de la obra misionera en sus zonas.

Misiones extranjeras.

Considerando que las diferentes escuelas del mundo misionero han trabajado por muchos años en la obra, referenciamos el sistema educativo adventista en Andrews University, que ha enviado a cientos de universitarios por todo el mundo como misioneros voluntarios, y nos muestra los beneficios que obtiene un misionero que realiza tal labor: "Como misionero tendrá la oportunidad de reafirmar su fe en Dios. Esta es una experiencia muy personal, pero no hay un misionero que ha salido, el cual no haya sido tocado por Dios de alguna manera" (párr.1, 2, 2012).

El misionero es una persona que conoce todo lo relacionado con su labor y puede desenvolverse en el contexto geográfico al cual fue asignado. El Instituto de Misión Mundial (2009) nos presenta datos de las personas que en el mundo siguen algún tipo de religión: "33% de personas son cristianas, 6% son budistas, 21% son del islamismo, 14% del hinduismo, 10% no son religiosos, 12% tradicionalistas, 4% otras"; y por cuanto los misioneros son cristianos, menos del 0.1 % del 33 % que son cristianos, son misioneros (p. 57).

Frente al desafío que se presenta, se debe considerar que el llamamiento a la misión requiere no solo una participación de los estudiantes o egresados de la UNAC, sino de todo el personal considerado y suficiente de Colombia.

Capacitación activa.

ESMIV es un espacio de proyección y capacitación misionera y de acuerdo con lo mencionado por White (1900), se toma como base máxima la capacitación de cada uno de los misioneros:

La obra de educar en las ramas médico misionero es un paso adelante de gran importancia en la tarea de despertar a hombres y mujeres a sus responsabilidades morales. Si los pastores hubieran realizado esta obra en sus diferentes derivaciones de acuerdo con la luz que Dios ha dado, se hubiera producido una reforma decidida en la manera de comer, de beber y de vestir. Pero algunos se han interpuesto directamente en el camino del progreso de la reforma pro salud. Han detenido a la gente en su avance por medio de sus observaciones indiferentes o condenatorias, o mediante chistes y bromas. Ellos mismos, y una cantidad de otras personas, han estado sufriendo hasta la muerte, pero no todos han aprendido todavía a tener sabiduría (p. 125).

Así, es necesario que haya una comunicación constante y directa con los diferentes pastores y las iglesias más cercanas a las zonas que se quieren penetrar en la labor misionera. Este trabajo solo se puede llevar a cabo si el amor de Dios abunda en nuestros corazones.

Esta tarea comunicativa se realiza con el fin de trabajar en proyectos como cantatas, *koinonías*, impactos a la comunidad, entre. Por lo tanto, se necesitar la ayuda de los entes correspondientes para llevar a cabo cualquier proyecto.

Currículo misionero.

ESMIV propone el siguiente currículo de trabajo, donde se manejen una serie de elementos necesarios para el desarrollo de la obra misional dentro y fuera del país; este currículo deberá tratarse en las sesiones que maneje la Escuela, en un periodo mínimo de tres a cinco meses.

Tabla 2³

Materias	Temáticas	Periodo de tiempo	Intensidad
Estudio de la Biblia I	Doctrinales	Primer mes	Hora presencial y 3 de estudio independiente
Oratoria Simple	Manejo de Público	Primer mes	Media hora presencial y 2 horas independientes
Idioma Extranjero	“Dependiendo del lugar a donde se desee ir”. Inglés simple	Primer y segundo meses	Una hora presencial y 3 de estudio independiente
Conocimiento Cultural	“Dependiendo del lugar a donde se desee ir”	Segundo y tercer meses	Una hora presencial y 3 de estudio e investigación
Estudios Suplementarios	Llevar una secuencia de lectura con libros misioneros: Evangelismo, de Elena White	Tercer mes	Lectura de todo el libro y entrega de resumen y aplicabilidad misionera
Consejería I	Fundamentos Bíblicos, Espíritu de Profecía y Psicológicos	Cuarto mes	Hora presencial y 3 de estudio independiente
Crecimiento de Iglesia	Estrategias para el Plantación de Nuevas Congregaciones	Cuarto y quinto meses	Hora presencial y 3 de estudio práctico independiente
Legislación	Leyes Nacionales e Internacionales	Quinto mes	Hora presencial y 3 de estudio independiente e investigativo

El currículo misional debe estar adaptado a las necesidades y el lugar a donde se quiera ir a prestar el servicio o donde ESMIV envíe a los misioneros. Finalizado el proceso de aprendizaje en ESMIV se sugiere realizar una graduación, donde se reconozca el proceso en cada uno de los participantes, otorgándoles un documento de su trabajo (diploma, certificado...).

³ Este diseño es propio de los investigadores.

Estrategias de penetración.

ESMIV en conjunto con la Iglesia Adventista del Séptimo Día y en cumplimiento de la misión, considera necesario dar un énfasis a las estrategias que se requieren para establecer nuevas congregaciones. Considerando que cada misionero es un delegado y portavoz de un mensaje que lleva frutos, se presentan algunas estrategias que serían muy útiles y que podrían llevar a una mejor expansión de la esencia de la misión:

Las estrategias se dividen en el pensamiento de la Biblia, Elena White y la actualidad de la Iglesia Adventista:

Según la Biblia.

1. Método de Cristo:

- ✓ Como testigo Fiel (Ap. 3:14)
- ✓ “Sólo el método de Cristo dará éxito en alcanzar al pueblo. El Salvador trataba con los hombres, como alguien que deseaba un bien. Les mostraba simpatía, atendía sus necesidades y ganaba su confianza, les decía: ‘Sígueme’” (White, 1900, p. 102).
 - Mezclarse con la gente. Sin discriminar (vecinos, amigos, la señora de la tienda...). Mezclarnos sin participar del pecado.
 - Procurar hacer el bien. Buscar una atmósfera positiva donde estemos para influir de la mejor manera.
 - Mostrar simpatía. Identificando la necesidad, comprendiendo, mostrándoles una ayuda y brindándoles esa ayuda.
 - ❖ Necesidades fisiológicas.
 - ❖ Necesidades de seguridad.

- ❖ Necesidades de aceptación social y amor.
- ❖ Necesidades de reconocimiento.
- ❖ Necesidades de autorrealización.

- Los invitaba a seguirlo. Buscar a los hombres para salvación, llevándolos a Dios.

2. *Nómada:*

- ✓ **Identificación:** Establecimiento en un lugar determinado lugar hasta la fundación de una congregación.

- ✓ **Desarrollo:** Colocar un misionero con su familia en cierto lugar, y que trabaje allí hasta que se interese un grupo de personas; se deja allí todo organizado y se desplaza hacia otro lugar.

- ✓ Ejemplo bíblico: Abraham.

3. *Por el ejemplo:*

- ✓ **Identificación:** Viviendo un vida que sea de ejemplo hacia las demás personas.

- ✓ **Desarrollo:** Manejando un pensamiento claro en la vida, desarrollando un plan de vida definido, estudiando una carrera profesional.

- ✓ Ejemplos bíblicos: José y Daniel.

4. *Trabajo en parejas:*

- ✓ **Identificación:** El trabajo se desarrolla mejor cuando otra persona apoya la misma causa; hay una animación mutua; oran y estudian la Biblia juntos; así hay mayor fortalecimiento espiritual.

- ✓ **Desarrollo:** Es recomendable que sea entre amigos del mismo género, entre esposos. Que trabaje uno de experiencia con una persona de poca experiencia (maestro y discípulo).
- ✓ Ejemplo bíblico: Jesús y sus discípulos. Pablo y Bernabé. Pablo y Silas.

5. *Sostén propio:*

- ✓ **Identificación:** Trabajar por la evangelización sin esperar un sueldo, con el único interés de salvar almas del pecado y llevarlas a los pies de Cristo su Salvador. Supliendo sus necesidades mediante el trabajo personal.
- ✓ **Desarrollo:** De manera individual o en equipo de trabajo, realizando cultos, programas evangelísticos a gran escala o mediana escala. Ayudando sin esperar nada a cambio.
- ✓ Ejemplo bíblico: Pablo.

Según Elena White.

1. *Centros de avanzada.*

- ✓ **Identificación:** Instituciones ubicadas fuera de la ciudad, donde se instruya en diferentes aspectos como salud física, mental, espiritual, alimentación sana, cultivos, productos integrales. Desde allí hay un traslado a las ciudades para enseñar de todo este campo, pero en especial de Jesús.
- ✓ **Desarrollo:** Buscar propiedades en las zonas rurales, con fácil acceso a las ciudades, donde se establezcan pequeñas escuelas de preparación de obreros, y donde se pueda tratar a las personas enfermas y fatigadas que no conocen la verdad

2. *Reuniones de barrio y suburbanas.*

✓ **Identificación:** Son reuniones evangelizadoras de carácter espiritual que se desarrollan en las ciudades y en poblaciones más pequeñas, levantando carpas en lugares diferentes de la ciudad y así las personas que estén alrededor, que no conocen la verdad, puedan saber de ella.

✓ **Desarrollo:** En diferentes sectores de la ciudad se instalan carpas, salones comunales, estadios coliseos, colegios... sin costo alguno para los asistentes al evento. Allí se tienen cantos, oraciones por salud, dinero, familia... y se tiene la joya espiritual para llegar a los corazones, llevándolos a Jesús. Puede hacerse de dos a cuatro veces al año.

3. *Escuela urbana de evangelismo.*

✓ **Identificación:** Funcionan como lugares de instrucción en el manejo de las verdades bíblicas, aquí las personas son enseñadas a conocer la verdad y a saber cómo implementar los medios para evangelizar a otros.

✓ **Desarrollo:** Alquilar casas o salones, preferiblemente de algún hermano. Buscar al dirigente adecuado para llevar la instrucción, que tenga buen testimonio y capacidades pedagógicas para llevar los procesos de enseñanza-aprendizaje bíblicos.

4. *Las visitas de casa a casa.*

✓ **Identificación:** Se realizan mayormente antes de una campaña, durante esta y posterior al evento. Es importante que se haga para tener mejores resultados

✓ **Desarrollo:** Es necesario conocer a las personas que son visitadas en las campañas y reuniones, conocer dónde viven, para que miembros preparados vayan a enseñarlas a sus casas o lugares de trabajo

5. *La obra en favor de los ancianos.*

✓ **Identificación:** Consiste en ayudar a las personas que pertenecen a las minorías, como los ancianos, en sus necesidades, ser escuchados...

✓ **Desarrollo:** Organizar un grupo de trabajo, en especial con jóvenes, para llevarles música de la época de ellos, comida, dramatizados, comedia y un apoyo espiritual

6. *Evangelismo por medio del canto.*

✓ **Identificación:** La voz humana tiene mucho poder efectivo y musicalidad, y si el que aprende realiza esfuerzos decididos, adquirirá el hábito de hablar y cantar, lo que será para él un poder para ganar almas para Cristo (White, *Manuscrito 22*, 1886).

✓ **Desarrollo:** Serenatas a ex adventistas, enfermos, vecinos, amigos en fechas importantes...Conciertos en plazas públicas, en parques...

7. *Obra médico-misionera.*

✓ **Identificación:** “No conozco ninguna otra forma mejor... que la de emprender la obra médico-misionera en relación con el ministerio” (White, 1963, p. 319).

- Ayuda a quitar prejuicios.
- Da acceso al corazón.
- Se vincula con el ministerio de la Palabra.

✓ **Desarrollo:** Por medio de Expo-salud, vinculando con los profesionales de la rama de salud en la iglesia, distrito o en la unión respectiva.

- Brindar ayuda a los enfermos en sus casas.
- Capacitar a la iglesia en ciertos ramos básicos de la salud que ellos mismos puedan implementar.

Según la IASD.

1. *Radio y televisión.*

✓ **Identificación:** Es la encargada de la difusión del mensaje de los tres ángeles a través de los medios masivos de comunicación

✓ **Desarrollo:** Capacitarse en radio y televisión, por lo menos en lo básico

- Realizar una propuesta con parrilla de programación para radio o televisión.
- Pasar una propuesta a la estación de radio o canal de televisión más cercano (comprar un espacio si es necesario).

2. *Distribución de revistas misioneras.*

✓ **Identificación:** Revistas como Prioridades y otras publicaciones, aprovechando su amplio bagaje en idiomas, ha sido de gran ayuda para la IASD

✓ **Desarrollo:** Comprar un número considerable de revistas como herramienta de evangelización

- Organizar un grupo de trabajo, dependiendo del número, hacer cuadrantes de trabajo

- Desplazarse por buses, parques, a los amigos, vecinos y regalarles una. A los interesados, manejar una secuencia mensual, regalándole una revista

3. *Grupos Pequeños.*

✓ **Identificación:** “La formación de grupos pequeños, como base del esfuerzo cristiano, es un plan que ha sido mostrado ante mí por aquel que no puede equivocarse. Si hay un gran número de hermanos en la iglesia, organícense en grupos pequeños, para trabajar, no solamente por los miembros de la iglesia, sino por los no creyentes también” (White, 1903, p. 89).

✓ **Desarrollo:** Para que se pueda ejecutar de la menor manera se deben tener en cuenta los tres objetivos del grupo pequeño:

1. Alimentar: Proveer a cada miembro los nutrientes necesarios para su desarrollo espiritual.
2. Entrenar: Brindar a cada miembro lo necesario para cumplir con eficiencia la misión de Cristo: “Sembrar, cultivar y cosechar.”
3. Enviar: Dar a cada miembro la oportunidad de testificar el amor de Dios entre parientes, amigos, vecinos y otros.

Otras estrategias.

1. *Olimpiadas de salud.*

✓ **Identificación:** Un programa de salud donde se resalte lo necesario de la armonía del ser humano en el trabajo y en la vida diaria.

✓ **Desarrollo:** Un programa con varias partes:

- ❖ Organización por grupos dentro de la iglesia, personas de variadas edades.
- ❖ División de etapas de prueba según las edades.
- ❖ Cada edad tendrá una serie de pruebas competitivas que sean acordes con las condiciones físicas, pero que generen la participación de todos.
- ❖ Los regalos o premiaciones, se van a destacar en diferentes categorías: Juego limpio, mayor número de participantes, mejor energía para participar, grupo ganador... los regalos serán desde libros hasta bonos de salud relacionados con los ocho remedios naturales.
- ❖ La actividad se realizará una (1) vez cada dos (2) meses.

2. *Serenatas de amor.*

- ✓ **Identificación:** La música es una actividad que puede llevar un mensaje más allá de lo que podamos calcular.
- ✓ **Desarrollo:** Se realiza de la siguiente manera:
 - Seleccionar el grupo de trabajo, donde esté por lo menos un guitarrista
 - Escoger el grupo, día de las madres, padre, niños, un enfermo, ex adventistas, hermanos desanimados, cumpleaños, minorías...
 - En las horas de la noche, desplazarse hacia ese lugar y cantarle las canciones, de acuerdo con la ocasión, y unos himnos relacionados con la misma ocasión.
 - Tener una corta reflexión, una oración e invitarlo a un grupo pequeño o a la iglesia.

Diario devocional misionero.

Cada uno de los misioneros es educado con base en el registro bíblico como herramienta fundamental de su trabajo; por ello, se propone la implementación de un devocional misionero donde se tomen referencias básicas para el estudio del mismo: la Biblia, el libro *Evangelismo*, *Servicio cristiano eficaz*, *Ministerio de curación* y *Ministerio de la bondad*, de Elena G. de White.

Se llevará una secuencia en el estudio de la Biblia o año bíblico con el Antiguo y Nuevo Testamento, y además se leerá un capítulo de los libros de Elena de White para ese día y se llevará el registro de las lecturas. A lo mencionado anteriormente se propone una bitácora que nos permita asimilar el contexto de la obra en la cual estamos y a la cual hemos sido llamados.

Biblia	Libro: <i>Evangelismo</i>	Mes Enero
Gén. 1 y Mt. 1	Cap. 1. El desafío a evangelizar	Día 1
Gén. 2 y Mt. 2	Cap. 2. Las masas de las población metropolitana	Día 2
Gén. 3 y Mt. 3	Cap. 3. Comunidades menores y zonas rurales	Día 3
Gén. 4 y Mt. 4	Cap. 4. Los planes para la campaña pública	Día 4
Gén. 5 y Mt. 5	Cap. 5. La organización de reuniones evangélicas	Día 5

Bitácora de información.

Cada misionero debe realizar un informe diario de su labor en el campo, para así llevar un registro y control en el campo donde esté operando, con el propósito de que permita operar a otros con un mayor control en la misma zona. Se determina en los siguientes enfoques:

- Espiritual: diario devocional (D.D.), tiempo de oración (T.O.), tiempo del estudio de la Biblia (T.B.).
- Trabajo misional: visitas realizadas (V.R.), proyectos misionales (P.M.), apoyo a la iglesia local (A.I.).
- Trabajo social: labor con la comunidad (L.C.), tiempo libre (T.L.).

Como modelo de informe se propone el siguiente:

Nombre	Enfoque Espiritual			Enfoque Misional			Enfoque Social	
	D.D.	T.O.	T.B.	V.R.	P.M,	A.I,	L.C.	T.L.
Observaciones:								

El misionero llenará diariamente un formato para llevar un autocontrol y enviará uno semanal, con el resumen de las actividades.

Sitio Web.

Como una alternativa de comunicación en el siglo XXI, se ha implementado la globalización de la información por medio de los medios masivos de comunicación, entre ellos el más destacado es la internet; por ello ESMIV debe tener un espacio en la web que dé a conocer la historia, avances, testimonios y misioneros participantes, entre otros detalles relacionados con la Escuela, que generen un interés informativo. Este espacio debe estar en la página oficial de la UNAC y de las uniones colombianas del Norte y del Sur, puesto que ESMIV está abierta para los profesionales adventistas en todo el mundo.

El voto del misionero

ESMIV en su compromiso con cada misionero, determina que al final de la capacitación cada misionero que vaya a salir al campo de trabajo, firme un voto de compromiso con la obra misionera, para realizar de forma activa y dinámica lo suficiente y necesario en el lugar al cual es enviado. Además, se compromete a informar lo que está realizando en el lugar de su labor misionera, de forma verídica y confiable. El misionero debe demostrar lealtad a Dios, a la Iglesia Adventista del Séptimo Día y a la Corporación Universitaria Adventista.

Por lo anterior, “Yo _____ (*Nombre de la persona*) _____ me comprometo como misionero de Dios a llevar en alto el estandarte del evangelio de Cristo, y guiado por el Espíritu Santo prometo, cumplir de manera eficaz y efectiva la obra en ____ (*Lugar de trabajo misionero*) _____, siendo ejemplo con mi testimonio, ya que soy un embajador de Cristo, representante de él y de los miles de misioneros que por todo el mundo llevan la bandera del evangelio. Prometo ser fiel a los principios dictaminados por la Sagrada Biblia, como norma de fe máxima, y también a los requerimientos dados por la Iglesia Adventista del Séptimo Día como ente eclesiástico al cual yo pertenezco. También prometo llevar en alto mi Alma Máter, la Corporación Universitaria Adventista, como el instrumento que Dios utiliza para mi

formación en el área misionera y otros saberes académicos; siendo fiel a los principios que esta demanda y enseña a cada uno de sus estudiantes. Como persona natural, mi obra misionera es voluntaria, sin remuneración alguna por parte de la Iglesia Adventista o la Corporación Universitaria Adventista, de acuerdo con la Ley 720 de 2001, expedida por el Congreso de la República de Colombia.”

Firma:

C.C:

Fecha:

Bibliografía

- Congreso de Colombia. (2001), Ley 720 del 2001 del voluntariado (Año. (22 de 09 de 2013).
Presidencia.gov. Obtenido de <http://residencia.gov.co/Normativa/Leyes/.../Ley150505012012.pdf>
- Baker, R. (1974). *Compendio de historia cristiana*. E.U.A.: Casa Bautista de publicaciones.
- Baptist World Statistic. (15 de 09 de 2013). Obtenido de <http://www.bwanet.org/about-us2/statistics#total>
- Beinert, W. (1981). *Introducción a la teología*. Barcelona, España: Herder.
- Bouyer, L. (1977). *Diccionario de teología*. Barcelona, España: Herder.
- Brox, N. (1986). *Historia de la iglesia primitiva*. Barcelona, España: Herder.
- C., G. (s. f.). *La misionología de Romanos*. Argentina: Misión Global.
- Chafer, L. (1974). *Teología sistemática*. Dalton Georgia: Publicaciones Españolas.
- Chaij, N. (1961). *El colportor de éxito*. Buenos Aires, Argentina: Casa Editora Sudamericana.
- Correa, C. (2002). *Diccionario teológico*. Miami, Florida: Patmos.
- Erickson, M. (2008). *Teología sistemática*. Barcelona, España: Clie.
- Escobar, S. (1999). *Formación bíblico-teológica del misionero transcultural*. Guatemala: Kairós.
- Fletcher, H. (1923). *Historia compendiada de la iglesia cristiana*. Nashville, E.U.A.: Casa Editorial de la Iglesia Metodista Episcopal del sur.
- Floristán, C. (1991). *Teología práctica: teoría y praxis de la acción pastoral*. Barcelona, España: Sígueme.
- Gonzales, J. (1970). *Historia de las misiones*. Buenos Aires, Argentina: La Aurora.
- Gonzales, J. (2008). *146 Libros historia de las misiones*. España: Clie.
- González, J. (2003). *Historia del cristianismo, Tomo I*. Miami, Estados Unidos: Editorial Unilit.
- Grau, J. (2008). *Introducción a la teología: revelación, palabra y autoridad Tomo I*. Barcelona, España: Clie.
- Gutiérrez, G. (1973). *A Theology of liberation: History politics and salvation*. Maryknoll, N.Y: Orbis.
- Jorquera, L. (1931). *La iglesia cristiana*. México, D.F.: Casa Unida de Publicaciones.

- Knight, G. (2007). *Nuestra iglesia*. Estados Unidos: Gema Editores.
- Lacueva, F. (2011). *Diccionario teológico ilustrado*. Barcelona, España: Clie.
- Lacy, G. (1996). *Introducción a la teología sistemática*. El Paso, Texas, EE. UU: Casa bautista de Publicaciones.
- Lantry, E. (s. f.). *Grandes aventuras en lugares peligrosos y celestiales*. Miami, Florida: APIA.
- Latinoamericana, F. T. (2006). *Mision transcultural*. Barcelona, España: Salamanca.
- Lewis, J. (s. f.). *Misión mundial Tomo I*. E.U.A. Unilit.
- Llanes, J. (2012). *Historia de la teología*. Madrid, España: Biblioteca de Autores Cristianos.
- Marlene, W. (1983). *How to mobilize church volunteers*. España: Salamanca.
- Misioneros en el mundo. (15 de 09 de 2013). Obtenido de Iglesia bautista de lan caster:
<http://www.iglesiabautistadelancaster.org/ministries/missions>
- Moreau, S. (1959). *Historia de la iglesia*. Barcelona, España: Surco.
- Mundial, Instituto de Misión. (2009). *Pasaporte para la misión*. Buenos Aires, Argentina: Asociación Casa Editora Sudamericana.
- Núñez, E. (s. f.). *Hacia una misionología evangélica latinoamericana*. Buenos Aires, Argentina: La Aurora.
- Padilla, R. (s.f.). *Bases bíblicas para la misión: perspectivas latinoamericanas*. España: Nueva Creación.
- Patle, L. (1992). *Misiología*. Florida, EE. UU.: Vida.
- Pellitero, R. (2004). *Dimensión "pastoral" de la teología y teología pastoral*. E.U.A.: s. e.
- Preiswerk, M. (1994). *Educación popular y teología de la liberación*. E.U.A.: Dei.
- Programa misionero bautista del sur. (15 de 09 de 2013). Obtenido de
http://www.chbdc.org/Recursosss_NAMB/Southern%20Baptist%20Missionary%20Program.pdf
- Reed, L. (1988). *Preparing missionaries for intercultural communication*. España: Salamanca.
- Rossano, P., Ravasi, G. & Girlanda, A. (2001). *Nuevo diccionario de teología bíblica*. San Pablo: s. e.
- Ruiz, D. (s. f.). La singularidad de nuestra misión transcultural. *Misión transcultural: fundamentos Bíblicos y alternativas para la iglesia latina del siglo XXI*, (s. e.)

Sudamericana, D. d. (s. f.). *Planes sociales para misioneros voluntarios*. Buenos Aires, Argentina: Casa Editora Sudamericana, Florida.

Terreros, M. (s. f.). *Teología sistemática*. Medellín, Colombia.: Mainter.

Una Iglesia misionera. (22 de 09 de 2013). Obtenido de Mormon:
<http://mormon.org/spa/obra-misional>

Universidad de España. (2004). *La misión de la iglesia en el mundo*. Salamanca España: Gráficas Cervantes s.a.

Universidad San Pablo Bogotá. (2009). *La misión en cuestión*. Bogotá, Colombia: San Pablo Bogotá.

Voluntarios adventistas. (22 de 09 de 2013). Obtenido de Voluntarios adventistas:
http://www.voluntariosadventistas.org/?q=es/content/escuela_misiones

Vos, H. (1965). *Breve historia de la iglesia cristiana*. Chicago, E.U.A.: Moody.

White, E. (1851). *Joyas de los testimonios, Tomo II*. California: Publicaciones Interamericanas.

White, E. (1871). *Testimonio selectos Tomo I*. Florida: Casa Editora Sudamericana.

White, E. (1900). *Testimonies for the church Tomo VI*. Miami, Florida: APIA.

White, E. (1903). *El evangelismo*. Florida: Casa Editora Sudamericana.

White, E. (1912). *La educación*. Florida: Casa Editora Sudamericana.

White, E. (1923). *Consejos sobre la obra de la escuela sabática*. Buenos Aires, Argentina: Casa Editora Sudamericana.

White, E. (1923). *Fundamentals of Christian education*. California: Pacific Press Publishing Association.

White, E. (1957). *La historia de los profetas y reyes*. California: Pacific Press Publishing Association.

White, E. (1963). *Medical ministry*. California: Pacific Press Publishing Association.

White, E. (1985). *Reflejemos a Jesús*. Miami, Florida: Asociación Casa Editora Sudamericana.

Williston, W. (1967). *Historia de la iglesia cristiana*. E.U.A.: Casa Nazarena de Publicaciones.

Youngberg, J. (s. f.). *Técnicas de enseñanza de Jesús*. Estados Unidos: División Interamericana.

